

LA CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE DE ESCUDILLERS, 10 BIS
De los artículos firmados son responsables sus autores
No se devuelven los originales

SUSCRIPCIÓN
España 3 pesetas trimestre
Extranjero 3 francos
Número suelto 25 céntimos
PAGO ANTICIPADO

Año III

Barcelona 13 de marzo de 1909

Núm. 76

SUMARIO

- Las Cámaras de Comercio regionales**, por JOAQUÍN PLÁ.
- La «Associació Catalana d'Estudiants»**. — *Medios, fines y consecuencias*, por RAMÓN DE ABADAL Y VIÑALS.
- Las Cajas de Ahorros y los Montepios**, por J. PELEGRÍ.
- De Alemania**.
El problema de las basuras domésticas en las grandes ciudades, por el Dr. FERRER.
Notas sobre Filología, por ANTONIO GRIERA.
- Notas al margen**, por J. M. LÓPEZ PICÓ.
- LIBROS CATALANES**: *Cap al tard*, por Juan Alcover y Maspons. — *Post nubila*, por R. Foyé Puig. — *Canigó*, por M. Jacinto Verdager.
- LIBROS CASTELLANOS**: *Jaculatorias y otros poemas*, por D. Juan Pujol. — *Cancionero galante*, por Cristóbal de Castro. — *Los muertos mandan*, por D. Vicente Blasco Ibáñez. — *Los ingleses vistos por un latino*, por Federico Rahola.
- La ley de la Tradición**. — *IV y último*, por F. SAGARRA Y CASTELLARNAU.
- La América Latina**.
Un libro de Payró.
- La Semana**:
LA ACTUALIDAD. — *Presentación de un cubano ilustre*, por J. Vallés y Pujals.
LOS LIBROS. — *Questions municipales*, por F. S. y B.
DE ARTE. — *Exposición Pahissa*, por Bergeret.
INFORMACIÓN. — *El homenaje á Guimerá*.
- La prensa catalana**.
- Opiniones ajenas**:
Mi opinión sobre el bloque, por S. Cánovas Cervantes.
La capitalidad, por Gonzalo de Reparaz.
La Transatlántica y los fletes.
Los pingüinos, por Azorín.

Obsequio de LA CATALUÑA

Los suscriptores de nuestra Revista que satisfagan por adelantado la anualidad de 1909, serán obsequiados con un ejemplar de la importantísima obra, de gran actualidad, de D. LUIS DURÁN Y VENTOSA

Regionalisme y Federalisme

Administración: Escudillers, 10 bis - Barcelona

Notas: Los suscriptores que ya han satisfecho el primer trimestre y abonen los tres restantes de una sola vez, tienen derecho al regalo de la obra del Sr. Durán.
Los suscriptores de fuera de Barcelona, al solicitar el envío de nuestro regalo, han de añadir 0'35 pesetas para gastos de correo y certificado; de lo contrario esta Administración no se puede hacer responsable de los extravíos.

PERTENECE A LA BIBLIOTECA
DEL
ATENEU BARCELONÉS

Las Cámaras de Comercio regionales

Ahora que parece decidido el Gobierno á dar vida próspera á las Cámaras de Comercio de España, permítasenos que hagamos sobre su funcionamiento una pequeña indicación, sin autoridad ninguna por nuestra parte, es cierto, y únicamente movidos por nuestro deseo de que las Cámaras fueran ó llegaran á ser fuertes elementos de nuestro futuro desenvolvimiento económico y comercial.

Es cierto que las hay cuya vida es lánguida, quizás más por apatía de sus directores que por falta de vida en las poblaciones donde radican: pero quizás esta vida se despertaría espléndida en todas si el Gobierno, como parece ser, se decide á darles medios para ello.

Pero nuestra idea va más lejos que procurar prosperidad á las Cámaras. Va á que las Cámaras sirvan y cumplan el fin para que han sido creadas.

Además de incumbir á ellas el fomento de las instituciones comerciales, aquí aún tan atrasadas ó desconocidas, acrecentando la instalación de bolsas de contratación, de oficinas de estadística comercial, de facilitar la publicación y vulgarización de las memorias consulares y de estudiar concienzudamente la colocación de los productos españoles en el mercado de España, por el intercambio entre las regiones, sin olvidar tampoco el buscar orientaciones y mercados de exportación, deberían, á mi entender, sindicarse por regiones y hacer el estudio mancomunadamente de los especiales intereses de cada región.

La Cámara regional, que debería residir en la capital de cada región, debería hacerse suyas las necesidades de las otras cámaras domiciliadas en la región misma, y, anualmente ó dos veces al año, ó siempre que especiales circunstancias lo pidieran, reunirse las personas delegadas por las Juntas directivas de todas las Cámaras de la región, y adoptar acuerdos inspirados en el bien de toda la región conjuntamente.

¿Resultados prácticos? Uno y princi-

pal sería el que los acuerdos tomados por la Asamblea regional, ó por la Cámara regional en pleno, como quiera llamársela, sintetizaría la aspiración unánime de una región; y como, aun en Cataluña mismo, no todas las provincias son principalmente industriales, no cabría la suposición de que determinados acuerdos se adoptan en bien de la industria y en contra de los intereses agrícolas del país.

Claro que, entonces, quizás algunas veces no habría la unanimidad de acuerdo que hay ahora en algunas Cámaras, por la homogeneidad de intereses entre sus socios; pero esto sería una gran ventaja, porque apartaría toda idea de desmesurado egoísmo y los acuerdos de la Cámara regional se inspirarían en un alto criterio del bien de la región.

Las Cámaras de Comercio serían entonces verdaderos auxiliares de la obra económica de los Gobiernos. Bastaría compulsar la opinión de las Cámaras regionales, para que esta opinión pudiera ser de un gran valor en cualquier orientación á tomar por un Gobierno.

Y en esta sindicación de las Cámaras, ninguna prevención deberían tener industriales ó agricultores, pues los acuerdos no se tomarían nunca contrarios á unos ni otros, por las necesidades opuestas, ó aparentemente opuestas, de varias Cámaras de una región misma: y digo aparentemente opuestas, porque la pasión aumenta mucho las cosas; y los abismos que parecieron orillarse en la Asamblea de Zaragoza, creemos quedarían desvanecidos, y, el día que se haga la reforma del arancel, industriales y agricultores podrían estar tranquilos, en la seguridad de que ellos, conjuntamente, y en beneficio de los intereses de todos, impondrían el arancel.

Y ahora estamos á merced de cualquier ministro librecambista que arruine la industria y ahogue la agricultura, si se deja dominar por las campañas de cierta prensa.

JOAQUÍN PLÁ

La "Associació Catalana d'Estudiants"

Medios, fines y consecuencias

Cuatro aspectos principales sobresalen en la obra que está realizando la *Associació*, dos ellos con carácter de fines de la misma y otros dos como consecuencias de su existencia que determina entre los estudiantes una norma instintiva de moderación y serenidad en su conducta como tales.

Son los dos primeros, el fomento del espíritu social tan necesario en la Universidad de Barcelona, que jamás ha llegado á constituir un organismo digno de tal nombre reduciéndose á un conglomerado de individuos sin espíritu de unión orgánica, y la fundación de cátedras para estudios supletorios y obtención de elementos que faciliten los medios primordiales de estudios.

Todos los hombres de carrera que hayan cursado en la Universidad de Barcelona conocen sobradamente los múltiples inconvenientes que nacen de su atomismo, de su superficialidad, que imposibilita la mutua relación entre los alumnos y entre éstos con el catedrático; todos han sentido lo artificial de su desarrollo y de su vida, el envaramiento de sus cátedras, con completa falta de interés por su rutinarismo, con aquel silencio intelectual de que amargamente se quejaba el eximio doctor Rubió y Lluch; los profesores mismos, radiantes de fe en sus comienzos, véanse pronto envueltos por el ambiente general de postración y anulados sus esfuerzos en pro de la regeneración de un cuerpo casi muerto; y no obstante, en el esfuerzo común debe originarse el remedio que vivifique á este cuerpo y lo transforme en organismo poderoso de educación y de ciencia.

A esta obtención se dirige aquel primer fin de la *Associació* fomentando el espíritu de solidaridad científica entre los estudiantes, estableciendo un intercambio intelectual entre sus individuos, socializando el estudio y procurando la compenetración entre los catedráticos y los alumnos mediante conferencias familiares dadas por aquéllos, logrando de este modo destruir aquella perniciosa separación de clases, al paso que se adelanta en la transformación del catedrático en *maestro* que convierta en común con sus discípulos el esfuerzo científico bajo su tutelar dirección siempre necesaria.

En relación con el segundo fin está constituyéndose una Biblioteca á la que sirvieron de base los materiales aportados por las antiguas Sociedades escolares aumentadas con algunas nuevas adquisiciones mediante un empréstito y los donativos de autores, con carácter permanente, y depósitos de particulares de carácter transitorio: del mismo modo se procede en la organización del laboratorio: existen también reuniones semanales para la resolución de problemas de Geometría descriptiva.

Mayor importancia que las anteriores revisten aún las recientes fundaciones de cátedras de Química orgánica regentada por el Sr. Font, de cálculo integral por D. Ramón Bonet, de Gramática com-

parada del Latín y el Catalán á cargo de los doctores Segalá y Crusat y de Historia musical y étnica de la canción popular que explica el maestro Pedrell acompañándolas de audiciones (1): de todas ellas quisiera yo hablar largamente como se merecen, pero en la imposibilidad de hacerlo, y por su peculiar fisonomía que la convierte en estudio superior, interesante á toda clase de personas sin distinción, voy á dar el programa de esta última, que servirá al lector al mismo tiempo de muestra con la cual pueda deducir lo que vienen á representar las anteriores.

PROGRAMA DE LA CÁTEDRA DE HISTORIA MUSICAL Y ÉTNICA DE LA CANCIÓN POPULAR

La Música natural, instintiva, humana. — (La canción y la saltación ó la danza).

La Música de los tratadistas. — (Sistemas musicales).

La música de los artistas. — (Principios de estilo en la libre adopción del material musical, y productos del genio de la invención).

Distinción de tres períodos principales de la Historia completa del Arte musical.

- I. La Música homófona de la antigüedad.
- II. La Música polífona de la Edad Media.
- III. La Música harmónica ó moderna.

Historia de los instrumentos de la antigüedad (egipcios, chinos, indios, asirios y babilónicos, hebreos, griegos, romanos). — De la Edad Media. — De los tiempos modernos.

Estudio especial del emporio científico é histórico de organografía musical antigua (arte de juzgar, comparar y describir los instrumentos musicales).

Invención, progreso y empleo artístico de los instrumentos de música. — Ensayos de clasificación melódica del emporio instrumental antiguo. — Fuentes de investigación: Las Etimologías de San Isidoro; las enumeraciones instrumentales de los himnógrafos; las miniaturas de códices españoles; las portadas de iglesias. — Los instrumentos en los *mesteres de clerecía*: las enumeraciones del Arcipreste de Hita; de la Crónica rimada. — La organografía del reinado de Juan I; de los cancioneros; la de Juan del Enzina; los inventarios musicales. — Evolución organográfica hacia la orquesta moderna; empirismo de construcción; acoplamiento polifónico de los instrumentos; transformación del material artístico instrumental. — Del empleo bastardo del emporio instrumental antiguo nace la sinfonía, descubierta por el espíritu moderno.

Historia de los sistemas musicales antiguos, egipcios, asirios, babilónicos, hebreos, chinos, indios, árabes y persas, griegos; a) Sistema musical y escalas; b) géneros musicales: cromático y económico; c) Rítmica. — Romanos.

Historia de los sistemas musicales de la Edad Media. — Tonos eclesiásticos bizantinos, orientales; la escritura neumática; la notación por letras, latina. — Las notaciones musicales de Hucbal, de Hermannus Contractus, de Guido d'Arezzo. — La salmisación de Guido y la mano musical. — La *música ficta*. — Iniciación de la notación musical. — Desarrollo de esta notación. — Claves y *chiavette*. — Notación en cifra.

Historia del sistema musical moderno. — Invención del principio armónico. — Los nuevos géneros. — El bajo numerado. — Teorías é integraciones. — La tonalidad moderna y la simplificación de la gráfica musical.

Canto sagrado cristiano. — San Ambrosio

(1) Estas dos últimas han sido creadas mediante combinación con los «Estudios Universitaris Catalans».

de Milán. — Papa Gregorio Magno. — Las secuencias. — Las prosas. — La salmodia.

Transformaciones de los tonos. — Tendencias del Renacimiento hacia la constitución de dos gamas únicas. — Falsedad de este principio. — Las antiguas tonalidades no habían muerto. — La canción popular las ha conservado.

La canción y la danza, elementos étnicos. — La música profana (siglos x-xii). — Sonadores ambulantes. — Trovadores y troveros. — Juglares. — Florecimiento artístico de formas más sencillas. — Canción popular y canción artística. — Nacimiento de la monodia acompañada. — El estilo monódico. — Sonadores de vihuela, laud, tiorba. — Formas de arte de su música. — Canciones, romances, danzas, etc. de sus colecciones.

El origen de todas las formas musicales modernas proviene de la canción y de la danza. Forma, fondo, tema ó motivo.

Formas de la canción (desdoblamiento temático; regresión de ideas; el arte de variar un tema; distinción y clasificación de los cantos populares).

La danza y sus formas (Tipos rítmicos y pies métricos; influencia de las formas de la danza en la música vocal ó instrumental; distinción y clasificación de las danzas).

Idealización de las formas de la canción y la danza.

Estudio (musicología y gramática comparadas) de la canción en la antigüedad y en la Edad Media entre diversos pueblos.

La personalidad de la canción popular catalana y por extensión y como consecuencia la del Arte catalán. — Elementos musicales y carácter de la canción y la danza catalanas.

Estudios prácticos de la aplicación racional de la polifonía á los modos diatónicos, y de la melodía nativa, eterna, nacida de las entrañas de la patria, la única que sabe cantar al unísono del alma nacional (hechos; en las mismas obras de nuestros autores polifónicos).

Reacción de la gran reintegradora de la conciencia de las razas contra el movimiento del Renacimiento favorable al desarrollo de la pintura, la escultura, etc., pero que produjo el divorcio entre el fondo y la forma musicales, separando momentáneamente al arte de los artistas del arte revelado y popular.

Tendencias actuales hacia la formación de nacionalidades musicales por el camino del *lied* y del drama lírico de carácter propio.

Nacimiento de la ciencia del *folk-lore*.
Precedentes y fuentes de *folk-lore* musical:
a) Antiguos y generales; b) Modernos y especiales.

Reintegración de la canción popular al Arte y despertamiento de la Lirica nacionalizada.

El *lied* catalán en su manifestación más líricamente íntima (Estudios internacionales comparativos del *lied* y de los particulares nacionales de maestros compositores líricos del siglo xix).

Ampliación del *lied* en las polifonías corales: a) Formas melódicas harmónicas inspiradas directamente en la canción popular; b) Formas desdobladas y desarrolladas temáticamente que conservando la pura esencia de la canción dramatizan el cuadro lírico en la misma proporción estética del cuadro.

Tales son los trabajos de la *Associació* encaminados al cumplimiento de sus dos primordiales fines: sus resultados van recogidos con calma pero de una manera definitiva en este sentido, y aun, como indicaba al principio del artículo, han determinado dos consecuencias en la masa estudiantil referentes á un espíritu de educación integral y respeto de sí mismos con la consiguiente variación de conducta universitaria que evoluciona cada vez más en un sentido de orden y serenidad y de amor al estudio: factor principal de aquellas consecuencias es la responsabilidad que adquieren los estudiantes á medida que se adelanta en el camino de consolidación del espíritu social universitario.

Así con esfuerzos continuados de buena voluntad y con espíritu de sacrificio puestos los ojos en la nobleza de un ideal desinteresado, laboran un núcleo de estudiantes en pro de la cultura nacional

cimentando sus bases para conseguir la solidez é intensidad de la misma en futuros días.

RAMÓN DE ABADAL Y VIÑALS
Barcelona, 24 febrero de 1909.

PERTENECE A LA BIBLIOTECA
DEL
ATENEO BARCELONES

Las Cajas de Ahorros y los Montepíos

III

Los defectos de que adolecen estas instituciones permanecen ocultas. Parece como si el brillo externo de los hermosos edificios en que se hallan instaladas velaran las inteligencias. Hasta la fecha nadie ha protestado contra la pasividad de nuestras Cajas ante el problema obrero, ni señalado el camino de las reformas. A mi entender, las iniciales comprenden: a) la tasa del interés en la Caja y en el Montepío; b) el empleo de los capitales impuestos ó depositados, y c) las fechas y cantidades objeto de los reembolsos.

a) INTERÉS.

a) *En la Caja de Ahorros.* — Sorprende desagradablemente que en las libretas y bajo el epígrafe de *Abono de intereses* se consigne «que las cantidades inferiores á 1,500 pesetas impuestas por particulares devengarán el interés del 3 por 100 anual á partir del día primero del mes siguiente al de la imposición. ¿Qué razón justifica, abona este precepto, en el fondo del cual se descubre la existencia de un verdadero agio? La disposición es absurda é inmoral y no se compadece con la misión de estas instituciones tendentes á atraer y fomentar el ahorro. Cuando en todos los pueblos constituye una verdadera preocupación la investigación de los medios de estimular el ahorro, se le ocurre á nuestra Caja el ahuyentarlo de un modo manifiesto. Y ello es más sensible en cuanto tiene á su alcance variados sistemas para atraer al ahorro. Entre ellos existen el utilizado por la Caja de Guipúzcoa, indicado ya, y el de las Cajas de ahorro postal del Japón, consistente en satisfacer un interés más elevado que el corriente á los pequeños depósitos. En último término podría recurrirse á los ingeniosos medios ideados por las Cajas alemanas — de las cuales las hay comunales, provinciales y de Estado, — tendentes unos á facilitar y otros á atraer el ahorro. Gracias á los primeros las Cajas reciben pequeñas imposiciones semanales que ellas mismas recaudan en el domicilio de los particulares. Los medios estimulantes del ahorro consisten en el abono de primas á las personas que conservan sus depósitos durante un determinado espacio de tiempo.

b) *El interés en el Montepío.* — La Real orden de 23 de septiembre de 1908 — aprobatoria del Reglamento provisional de las Casas de préstamos y establecimientos similares — complemento ó secuela de la Ley sobre la usura de 24 de julio del mismo año último, producirá un aumento considerable de los pequeños préstamos sobre ropas, alhajas y joyas en los Montepíos. En este respecto me importa insistir en lo que en otra ocasión y desde otras columnas indiqué. Me refiero al criterio seguido en la valo-

ración ó estimación de los objetos empeñados, el cual criterio es causa del aumento de los empeños en las Cajas particulares. La aplicación es sencillísima. Los tipos de valoración en las Cajas de Ahorros y Montepíos oscilan entre un 15 por 100 y un 20 por 100 del precio de adquisición de los objetos empeñados. En cambio, las Casas de préstamos ofrecen un 40 por 100 ó un 25 por 100 del aludido precio. ¿Es ó no lógico, por tanto, que el infeliz necesitado de una cantidad se vea obligado ante la negativa de la Caja, á recurrir á la Casa de préstamos? Una diferencia tan sensible entre los indicados tipos de estimación ni se explica por la diversidad de interés devengado por las cantidades prestadas, ni por la forma y condiciones de devolución de las mismas. Tampoco es argumento satisfactorio el menor valor intrínseco de los objetos empeñados en las cajas particulares, y mucho menos cabe atribuir aquella diferencia á la limitación de los capitales de la Caja. La razón de la diversa manera como proceden las Cajas de ahorros y las Cajas particulares no la concibo, mayormente cuando son de dominio público las fabulosas ganancias realizadas por las últimas.

Otra rectificación ineludible es la de tasa en el interés de los préstamos. El interés debiera de ser gradual. A menor cantidad prestada, menor interés. En el Monte de Piedad de Milán el interés es del 3 por 100 en los préstamos inferiores á 10 francos y del 6 por 100 hasta 300 francos. A partir de esta suma el interés asciende progresivamente. En el Monte de piedad de Roma, en virtud de una ley de 1889, los préstamos inferiores á 5 francos son gratuitos, y para las demás cantidades se halla establecida una escala móvil en la cual el interés oscila entre el 4 por 100 y el 7 por 100. La gratitud viene practicándose desde el siglo xvii en los Montes de piedad de Nice, Lille, Montpellier y Grenoble. La combaten denodadamente los socialistas en cuanto entraña el ejercicio de la caridad. Para salvar este inconveniente me inclino á aceptar, á base del sistema progresivo, el interés voluntario en los préstamos inferiores á 5 ó 10 pesetas. Ignoro si rige en algún país. Me lo ha sugerido la constatación de los sistemas actuales. No se me oculta la posibilidad de que en el sistema propuesto los mutuatarios se abstuviesen de abonar interés alguno. Esta dificultad se orillaría fácilmente. Bastaría estatuir, á título de pena, la negativa de un segundo ó ulterior préstamo á los sujetos cuyos nombres hubiesen sido continuados en el oportuno libro-registro.

b) *CAPITAL.* — La Caja de Ahorro y Montepío de esta ciudad emplea una parte importantísima de su capital en valores del Estado. En los balances de

1906 y 1907 tenía invertidas en valores las cantidades siguientes:

	1906	1907
	Pesetas	Pesetas
En valores del Estado	13.540,301'62	13.948,909'78
En obligaciones de ferrocarriles	10.440,944'01	11.026,270'63
En otros valores	4.891,261'45	6.252,716'92
Total	27.882,510'08	31.227,897'33

Esta forma de colocación del capital se concibe sólo en países — v. gr. Francia — en los cuales el Gobierno la impone con carácter obligatorio. En los restantes, los valores del Estado representan únicamente una parte relativamente pequeña de la Caja. En la de Florencia, de los 11.799,347 liras invertidas en valores, una tercera parte lo están en valores del Estado, 200,000 liras en obligaciones provinciales y 64,700 liras en acciones del Banco popular de dicha ciudad.

Otra forma especialísima del empleo de los capitales de las Cajas de ahorro y Montepíos consiste en la adquisición de inmuebles. Lo comprueban los cuatro hermosos edificios de las plazas de San Jaime, del Padró y de S. Pedro y de la calle Mayor de Gracia y recientemente he admirado en Sabadell el palacio — cuyo coste oscila entre 100,000 y 120,000 duros, — que levanta la Caja de dicha ciudad. Este hecho se acusa como una verdadera obcecación, una monomanía idéntica á la que Gide señala respecto de las cooperativas, calificándola de epidemia y demostrando á la vez los inconvenientes de la inmovilización de los capitales representados por los inmuebles.

Tampoco es acreedora á aplausos la Caja por la manera como concede los préstamos hipotecarios. En los artículos 35 y 36 del Reglamento se notan dos defectos esenciales, á saber: fijación de un capital mínimo y limitación del préstamo á fincas sitas en esta Capital ó en poblaciones contiguas á la misma. Ambos defectos entrañan la negación de los principios fundamentales de la previsión y del crédito. Serían hasta cierto punto disculpables si contáramos con cajas rurales ó bancos populares numerosos y perfectos. Mas, por desgracia, sólo existe algún Sindicato y un Banco popular de crédito — el de esta ciudad — del cual me ocuparé otro día con ocasión de los Bancos de crédito llamados de Haas, Schulze-Delisch y Raiffeisen. Precisamente en Italia constituye el objeto de las Cajas de ahorro — como dijo el conde Guicciardini, antiguo ministro de Agricultura, industria y comercio italiano — la distribución de los bienes económicos del modo más exactamente en armonía con las necesidades de los hombres. — El Congreso de Florencia, en cuyas conclusiones se inspiró la vigente legislación italiana, señaló dos funciones capitales á las Cajas de Ahorros: 1.ª la de reunir los ahorros de los ciudadanos para habituarlos á la previsión, y 2.ª el empleo de estos ahorros en el aumento de la producción. Y aun más, el Congreso considerando que la utilización de los capitales en favor de la agricultura es conforme con el objeto de estas instituciones y que favoreciendo á la agricultura se contribuye directamente al bienestar de las clases rurales é indirectamente al de las clases urbanas por el

aumento de la riqueza nacional, señaló como misión de aquella institución el auxiliar al desarrollo del crédito agrícola. — La legislación italiana en este respecto se apoya en el principio del libre empleo del capital ahorrado, el cual principio se formuló como medio de favorecer las empresas locales, la industria, la agricultura y el comercio. Empero, ante la resistencia de algunas Cajas á colocar sus capitales en las empresas locales ó regionales se buscó el medio de obligarlas. El Congreso de Milán de 1894 solicitó una circular ministerial en este sentido y en 1896 un diputado insistió acerca de ella. El resultado fué satisfactorio. La oposición quedó vencida y hoy es un hecho el empleo de los fondos de las Cajas en las empresas de la provincia ó de la comarca.

En nuestro país será fácil conseguir un éxito parecido. La reciente campaña parlamentaria del Sr. Caballé á favor de los sindicatos agrícolas demuestra la posibilidad de lograrlo. Y á mayor abundamiento la copiosa legislación social elaborada desde 1900 hasta la fecha es una buena garantía de que será acogida favorablemente cualquier iniciativa en este sentido. Precisamente en orden á las Cajas de ahorro y Montepíos parece dominar en el Gobierno un excelente criterio, manifestado en varias disposiciones entre ellas la R. O. de 22 de agosto. Merced á ella fué posible la Conferencia nacional de 17 de octubre de 1904, en la cual la Caja de ahorros de esta ciudad estuvo representada por su vicepresidente 1.º, D. Luis Sagnier, y la Caja de Previsión y Ahorro lo fué por D. Francisco Moragas. En la mencionada Conferencia se aprobaron por unanimidad las conclusiones del tema A referente al servicio interprovincial de transferencia de las respectivas imposiciones. Hasta 1.º de agosto de 1906, habían aceptado la transferencia por cambio de domicilio de los imponentes, las siguientes Cajas:

	Límite máximo Pesetas
Valladolid	sin limitación
Palma de Mallorca	
Barcelona	
Córdoba	5,000
Madrid	
Mataró	3,000
La Coruña	
Alcoy	2,500
Segorbe	
Palafrugell	1,500
Manacor	

La otra disposición es la ley de 4 de junio de 1908. Esta ley por su artículo 1.º declara exentas del pago de derechos reales los préstamos personales, pignoratícios ó hipotecarios que hiciesen los Bancos agrícolas, Montes de piedad, Cajas Raiffeisen y demás instituciones análogas, constituídas con aprobación del Gobierno, que no se repartan beneficios ó dividendos y cuyo capital aumentado con las ganancias que hubiere sea común é inalienable; y por su artículo segundo declara exentas del impuesto de utilidades de la riqueza mobiliaria los intereses devengados por tales préstamos. La aludida ley en su letra y en su espíritu no permite abrigar duda alguna acerca de su alcance. Empero, una interpretación extensiva de la misma da lugar á que sus beneficios alcancen á los deudores de aquellas instituciones económico-sociales, en cuanto mediante

ella se declaren exentas del pago del impuesto de derechos reales y de la contribución de utilidades los préstamos otorgados por la Caja de ahorros y Montepíos á favor de particulares. Véase de

qué manera tan impensada las Cajas prestarán á sus deudores un doble servicio si aquella interpretación llega á generalizarse.

J. PELEGRÍ

De Alemania

El problema de las basuras domésticas en las grandes ciudades

Las basuras domésticas constituyen en las grandes capitales uno de los más trascendentales problemas que preocupan á los Municipios. Las grandes ciudades de América del Norte, de Inglaterra y de Alemania, lo han resuelto diferentemente; pero téngase en cuenta que es un problema que se ha de estudiar técnicamente, para darle solución satisfactoria, pues las resoluciones adoptadas en unas ciudades no son á veces, aplicables á otras.

Es decir, que aparte de la higiene, debe estudiarse el problema económica y localmente. Todos los higienistas están conformes en alejar de la habitación humana, y cuanto antes, los desperdicios domésticos; pero una vez extraídos de la habitación humana ¿qué hacer de ellos?

Este es el trascendental problema que se presenta en las grandes urbes. Hamburgo, que estudia preferentemente todas las cuestiones que se relacionan con la higiene, ha resuelto, de un modo favorable, á mi entender, este problema.

Pero antes de detallar esa especial organización, conviene hacer un poco de historia y recordar cómo nos encontramos en Barcelona, referente á ese particular. Sólo me acude una respuesta, una sola contestación: *muy mal y muy sucio*.

Seguramente que todos los barceloneses recordarán aquella fatídica campanita, que en pleno día, entre 12 y 3 pregonaba por nuestras calles nuestra suciedad. Aquella campanita, quedó incrustada, como recuerdo imborrable entre nosotros. ¿Recordáis aquellos juguetes constituidos por un carrito de basura, con su campanita? La influencia de nuestras instituciones de limpieza llegó hasta nuestros juegos infantiles. Pues bien, aquella campanita, que pregonaba nuestra suciedad ha desaparecido, pero la suciedad perdura. En pleno día, pasa un carro, muy sucio, al que está unido un sucio y viejo cuadrúpedo, cuya clasificación constituye una seria dificultad; es preciso que suciedad y basura harmonicen; ¡son dos ideas tan harmónicas! Pasa el sucio carro, se detiene delante de una casa, se oyen pasos pesados en la escalera y un enérgico grito ante vuestra puerta, seguido de un más enérgico llamar: *L'escombriaire*, ese es el grito que percibís; al abrir la puerta, os embiste un fétido hedor, y percibís un hombre muy suciamente vestido, cargado con un cesto y armado de una pala. Se encamina á vuestra cocina, dejando por donde pisa un rastro, carga con vuestra basura, dejándoos muchas veces algún resto (de regalo), tanto en el piso como en la escalera, y así prosigue el hombre su fétida carrera, de piso

en piso y de casa en casa hasta colmar el cesto, que colmado ya, es vertido en el sucio carro, ayudado á veces en esta faena por un chiquillo, muy sucio también. Y así de casa en casa hasta colmar el carro, todo en pleno día, para, una vez está lleno, rebosante en promontorio de basura, cayendo algo de él, durante su largo trayecto, volcarlo, luego, en sitios determinados, sin ninguna vigilancia, sin ningún cuidado higiénico, permitiendo el acceso á todo el mundo.

La harmónica nota entre basura y suciedad no tiene un desacorde jamás; todo, carro, caballo, hombre, chiquillo, enseres, etc., etc., todo armoniza.

Todo funciona bajo el régimen amplio, grandioso, de las más sucia suciedad.

Este cuadro, profundamente grabado en mi memoria, me hace enrojecer de vergüenza á fuer de buen catalán.

Aparte del asqueroso cuadro de suciedad que representa lo que acabo de describir, considérese solamente el serio peligro que representa el basurero, pudiendo transmitir enfermedades infecciosas á distancia, por el número de habitaciones que visita por día; y no hablemos de la suciedad y gérmenes que quedan incrustados en el llamador, pavimento, etc., etc.

En una palabra, aparte de que el cuadro es poco edificante, el basurero, inconscientemente puede ser el transmisor de enfermedades.

Esa organización es detestable y urge su rápida modificación.

Las ciudades alemanas, y Hamburgo especialmente, tienen resuelto favorablemente el problema.

Rápidamente explicaré cómo funciona esa institución de limpieza:

Cada vecino viene obligado á tener un recipiente cilíndrico, metálico y con tapa, de capacidad determinada, (cuya muestra ó patrón determina el Municipio) donde recoge sus basuras. En cualquier comercio de enseres de cocina se encuentran dichos recipientes. El vecino debe bajar cada noche ó las noches previamente determinadas, el recipiente á la calle y para facilitar el trabajo, se reúnen los recipientes en número de 6 á 8, en un punto determinado, siempre cercanísimo á las casas.

Después de las diez de la noche, unos grandes carros metálicos, desmontables (el rodamen de la caja) capaces para tonelada y media, cerrados por compuertas en la parte superior y por una compuerta de báscula en la parte posterior, recogen la basura de los recipientes domésticos. La tracción generalmente es animal, existen también carros con tracción eléctrica; dos hombres al servicio de cada carro, uno para el cuidado y dirección de los caballos ó motor y el otro realiza el vaciamiento del contenido de los recipientes domésticos en

el carro. Así prosigue su camino ya determinado de antemano y una vez lleno el carro, hasta el nivel de las compuertas que sirven de tapa, se dirige á la instalación especial donde se procede al tratamiento ulterior de las basuras domésticas. Las tendencias higiénicas modernas han determinado á la mayor parte de municipios á destruir las basuras domésticas por el fuego. Hamburgo realiza ese problema sólo en parte, puesto que las basuras de 500,000 habitantes son quemadas, pero las del resto son enviadas al exterior de la ciudad y depositadas en lugares adecuados. Sin embargo, convencidos de la utilidad de la destrucción de las basuras domésticas por el fuego, están construyendo una nueva instalación capaz para quemar las basuras de 500,000 habitantes más. El carro llega á los hornos crematorios y allí la caja metálica es cogida éizada por una potente máquina. Se abre la compuerta posterior y se procede á cebar el horno, que quema continuamente, alternándose los obreros cada 8 horas. Las basuras queman por ellas mismas, y durante media hora se mantiene el horno cerrado; pasado ese tiempo se abre el horno y con unas vagonetas se conduce el resto de la cremación á un lugar donde se enfría rápidamente por medio de una corriente de agua. Una vez frío, se procede á la trituración, dividiendo el material cribado en tres tamaños á que se amontonan en grandes cantidades vendiéndolo como abono al precio de 1 marco por metro cúbico. El calor producido por la cremación se aprovecha para el funcionamiento de máquinas de vapor y producción de electricidad que se utiliza para otras instituciones municipales.

La dirección de los hornos crematorios está confiada á un ingeniero, que estudia la manera de perfeccionar los hornos, produciendo el máximo calor, que es energía que luego se aprovecha y la más perfecta cremación, en el menor tiempo.

Como se comprende, el horno se ceba por la parte superior y se vacía por la parte inferior. Todos los obreros empleados en el servicio de la cremación de las basuras, al terminar su trabajo vienen obligados á tomar un baño y cambiar de ropa. No se registran epidemias ni enfermedades especiales en las brigadas destinadas á este servicio.

Este sistema de cremación es el más aconsejable higiénicamente, pero la construcción de los hornos merece un estudio técnico especial, pues el producto de la combustión y la combustión misma varía según la localidad (por la diversidad de alimentación esencialmente).

Las materias que no han sido quemadas sufren la acción transformativa de la putrefacción, siendo siempre focos peligrosos para la ciudad.

Puedo añadir ligeros datos estadísticos que pueden completar esta reseña.

Se calcula medio kilogramo de basura doméstica por habitante y por día; es decir, que los hornos crematorios de Hamburgo son capaces para 250 toneladas diarias, y el coste total de la instalación no representa ningún gran dispendio para el Municipio, si se atiende que aprovecha la energía calorífica para mover máquinas y producir electricidad, y á esto añádase el ingreso que representa la venta del residuo de la cremación á 1 marco el metro cúbico.

Barcelona no tiene ^{**} este servicio municipal á la altura de su importancia. Algo se ha intentado hacer y una pequeña muestra, fué el carro para basura que durante largo tiempo estuvo expuesto en las Casas Consistoriales.

El carro aquel adolecía del gran defecto de ser pequeño; el carro para la basura ha de poder cargar tonelada y media; el sistema de dos ruedas, me parece poco estable. Y el rodamen debe poderse separar de la caja. Condiciones que no reunía el vehículo que tuve ocasión de examinar en el año 1908.

Barcelona, la primera ciudad mediterránea, debe estudiarse ese problema, pues ya es sabido que los extranjeros conocen nuestro descuido en esas materias de higiene y es preciso que en serio ó en broma no se llame la ciudad con *la ciudad de las fachadas*.

DR. FERRET

20 febrero 1909.

6

Notas sobre Filología

Todo el mundo reconoce que la Filología romana fundada por Diez, tiene el centro en Alemania. Esta ciencia moderna en el decurso de cincuenta años ha hecho progresos asombrosos; las investigaciones sobre las lenguas romanas se han multiplicado maravillosamente; muy numerosos son los trabajos publicados acerca del italiano, el francés, el rumano, los dialectos de Suiza, el provenzal, el portugués, el castellano, el sardo; el catalán hasta hoy es casi desconocido en el mundo de la Filología romana; cuando al francés no le falta un texto literario de la Edad media para publicar críticamente; cuando el filólogo italiano fija la región de donde procedieron los pobladores de algunas comarcas de Sicilia por medio de las investigaciones filológicas; cuando no hay un texto de un trovador que no sea científicamente estudiado; después que se ha fijado definitivamente la evolución de los sonidos vocales y consonánticos de todas las lenguas romanas, llegando á obtener *a posteriori* la pronunciación justa del latín, la lengua catalana aún no tiene un texto de sus innumerables publicado críticamente, desconoce aun muchas obras de escritores de los cuales no sabe otra cosa que el nombre; desconocemos aun por completo la fonología catalana, la morfología y la sintaxis, cuando Francia acaba de editar un atlas lingüístico monumental, obra la más grande que puede dedicarse á una lengua, medio utilísimo para la localización de textos, en Cataluña aparece el primer *Manual* sistemático de fonética catalana que un extranjero nos ha venido á poner entre manos; la filología catalana no ha existido hasta el presente; gracias á Milá y Fontanals, Morel-Fatio, Baist, Fabra, el filólogo extranjero conoce la existencia de nuestra lengua.

Nos atreveríamos á decir que á no ser el impulsor de la «Société de Dialectologie Romane», el benemérito filólogo Dr. Schädel, el conocimiento filológico de la lengua catalana en el extranjero nadie sabe cuándo hubiera empezado. La publicación de algunos estudios sobre el catalán, como el *Mundartliches aus Mallorca*, las relaciones de la filología catalana en el *Jahresbericht* de Völmoller, el

señalar una tesis doctoral sobre la gramática histórica de antiguos documentos catalanes de Mallorca, etc., etc., y la publicación de la *Revue de Dialectologie Romaine*, pueden considerarse como la entrada definitiva de la lengua catalana en el campo de investigaciones científicas. Sin duda esta revista, destinada á las investigaciones dialectológicas de todas las lenguas romanas, será el medio más eficaz para la expansión de los estudios científicos de la lengua catalana; es razón suficiente para juzgarlo el ser impulsor principal de esta revista el Dr. Schädel, que conoce más que nadie nuestra gramática. En el primer número de esta revista, publicado en enero último, ha empezado á publicar el citado filólogo un extenso estudio sobre *Los dialectos de los Pirineos catalanes*; la nueva generación de los filólogos alemanes, á la cual pertenece dicho señor, no se contenta en conocer la gramática histórica de las lenguas romanas; no está satisfecho con conocer la suerte de los sonidos en el decurso de los siglos, no tiene por suficiente el rehacer un texto antiguo según el lenguaje del autor, no juzga suficiente la transcripción fonética del lenguaje que va evolucionando en boca del pueblo, obra de la anterior generación de filólogos; no juzga de interés capitalísimo la fonética experimental aunque sí necesaria; esta nueva generación une la fonética con la gramática histórica y la historia de los pueblos, sabe que la lengua es un factor capitalísimo en las nacionalidades; estudia, pues, la historia de los pueblos, señala las fronteras de las nacionalidades en el decurso de los siglos, constata cada hecho histórico que pueda dar luz sobre la designación de una frontera, estudia las relaciones económicas de cada región, la jurisdicción política y eclesiástica, las diferentes vías de comunicación; hace un reconocimiento integral de la vida de las comarcas y regiones en el decurso del tiempo, estudia la gramática histórica de las regiones, trabaja su fonología y morfología históricas por medio de los documentos y la fonología y morfología del lenguaje del presente después de estudiar fonéticamente los dialectos, llegando á la conclusión que las fronteras lingüísticas corresponden á fronteras políticas ó religiosas. Este es el plan, en general, del trabajo del doctor Schädel sobre *Los dialectos de los Pirineos catalanes*, que ha empezado á publicarse en la *Revue de Dialectologie*, el cual dará á conocer una multitud de detalles sobre la lengua catalana hasta ahora desconocidos; esta es la dirección de la nueva generación de los filólogos alemanes; esta clase de investigaciones persigue la «Société de Dialectologie romaine» con su *Revue* y *Bulletin*.

El conocimiento de la lengua catalana por medio de esta *Revue* será un hecho; podemos decir y afirmar: ahora el catalán es objeto de las investigaciones de la ciencia del lenguaje.

ANTONIO GRIERA

LA CATALUÑA, gratis

Primas en el precio de libros para nuestros suscriptores

Pronto publicaremos el Catálogo

Notas al margen

LIBROS CATALANES

Cap al tard

Poesías de D. JUAN ALCOVER Y MASPONS

Es este un libro patricio.

Don Juan Alcover, el mismo, como Maragall, Pin y Soler y otros, ha sabido dar á su vida, á sus obras y á su trato esta augusta nobleza patricia que le coloca á muy alto nivel dentro de nuestras letras.

En los actuales momentos de fijación de nuestra espiritualidad son esenciales hombres como Alcover. Por ellos adquieren nuestras manifestaciones culturales la dignidad y la consciente firmeza necesarias para preparar nuestra futura plenitud.

Cap al tard es en este sentido un libro de gran riqueza. La depuración de gusto, la correcta y equilibrada elegancia interna y externa con que el poeta nos dice sus emociones tienen para nosotros valor de ejemplo y de lección.

Debemos fijarnos ante todo en la gracia magnífica con que D. Juan Alcover ha sabido librarse de localismo. Para nosotros un libro sin color anecdótico ó pintoresco es un libro esencial.

En *Cap al tard* triunfa una plena fortaleza poética. Todo en él es noble, generoso, equilibrado. Maravillosa filigrana de exterioridades finas y sonoras á veces; correctamente pomposas ó elegantemente severas con frecuencia, dentro de las cuales se encierra un alma que ha bebido en las más puras y vivas fuentes de la inspiración y se ha completado y dignificado en el dolor, después de saludar la magnífica diversidad de todos los caminos de la vida.

Yo admiro en el libro de D. Juan Alcover tres cualidades esenciales que son como síntesis de las innumerables bellezas que pródigamente nos regala en sus poesías.

Es la primera de dichas cualidades la íntima compenetración entre el alma del poeta y el alma del lenguaje. Sólo por ella puede llegarse á la suprema emoción; sólo ella puede dar al poeta el máximo poder creador que asegure la eternidad de su obra.

El sentido de eternidad en las poesías de D. Juan Alcover se nos manifiesta esplendorosamente. Ya por un mágico sortilegio, gracias al cual—como sucede en *La Balanguera*—desaparece todo individual y transitorio aspecto de la poesía para encarnarse en ella el valor completo y definitivo de una obra trascendental, ya—como vemos en *La Serra*—por una afortunada evocación que parece establecer entre la esencia del verso y su gracia externa corrientes de luz, de música y de aroma; finalmente, algunas veces, como en las Elegías y con especialidad en *Dol*—una de las más valiosas joyas de la moderna poesía catalana—y por la admirable dignidad, la sana firmeza y por el fondo inagotable de humanidad que el Dolor, hermano y maestro del poeta, sabe dar á sus palabras.

Esta es la segunda de las cualidades á que me refería.

D. Juan Alcover no se ha hecho esclavo del dolor; no se ha abandonado. En

premio, sus versos están libres de toda atormentadora y débil impureza.

Y después de esta victoria el poeta ha llegado á la máxima plenitud espiritual y técnica mostrándonos la flexible condición de su arte potentísimo que se desarrolla en perfecto ordenamiento de matices, los cuales se extienden desde las delicadesces íntimas del recuerdo como en *La Reliquia* hasta la rica y soberbia pompa de las *Endreces* (como *L'Hoste*, dedicada á Ruben Darío y *Recort de Sóller* (á José Carner) llenas de una precisa, brillante y colorida imagería casi ornamental y de un dominio de la palabra y del ritmo que traspasa ya la excelstitud de la música.

Y es esta la tercera de las cualidades esenciales que yo he sabido apreciar en el libro.

El cual bien puede contarse entre las obras más prestigiosas de nuestra moderna literatura.

Sea por ello de homenaje mi humilde salutación al autor.

**

Post nubila. Novela de R. FOYÉ PUIG

Es un libro entretenido, de fácil y amena lectura. No es un libro literario ni creo tampoco que el autor se propusiera darle este carácter.

Con todo, la acción se hace interesante y movida; los caracteres, á falta de firmeza, tienen un agudo matiz pintoresco y las descripciones un aire casero que suple felizmente otras condiciones.

**

P. BLASY.— Traducción francesa del **Canigó** de M. JACINTO VERDAGUER

Es una buena traducción digna del prestigio de Verdaguer y de la estima en que se ha tenido siempre su leyenda del *Canigó*.

El Sr. Blasy, sin menoscabo de la fidelidad, ha sabido adornar su traducción con las galas de un admirable estilo literario.

Su trabajo merece nuestra gratitud y nuestra enhorabuena.

**

LIBROS CASTELLANOS

Jaculatorias y otros poemas

por D. JUAN PUJOL

He leído este libro y lo he vuelto á leer varias veces, descubriendo á cada nueva lectura bellezas nuevas que pasaron inadvertidas en la primera impresión.

La parte titulada *Jaculatorias* tiene un intenso carácter de recogimiento doloroso y un feliz acierto de expresión y una tan sincera fuerza emotiva, que, sin duda alguna, en ella se encierra buena parte de las bellezas del libro.

Pero donde el poeta nos da lo mejor de su inspiración es en las *Emociones de los puertos*, cinco maravillosos poemas de una admirable precisión y seguridad. El lirismo es en ellos amplio y sosegado y evocador, habla casi por insinuaciones á nuestro espíritu, despertando recuerdos que dormían en nuestra alma y abriendo nuevamente flores de sensación que deshojáramos en días lejanos hoy luz de nuestro vivir.

Yo amo extraordinariamente esta parte del libro de Pujol y admiro en sus *Emociones de los puertos* la claridad serena con que fueron concebidas y la justeza con que nos han sido dichas.

Los poemas que llenan el resto del libro son de intimidad y de recuerdo. Sonríe en ellos un alma de mujer que les hace alados y les da una deliciosa exquisitez sentimental.

En resumen, cabe felicitarnos de la aparición de este libro y saludar en Juan Pujol á un verdadero y fortísimo poeta.

Cancionero galante

por CRISTÓBAL DE CASTRO. Ollendorf, ed. París

Nunca he sido muy devoto de Cristóbal de Castro. Me parece que buena parte de sus éxitos como poeta, los debe á su excelente situación dentro del periodismo.

Su *Cancionero galante* ha despertado grandes entusiasmos, los elogios han florecido maravillosamente fáciles y abundantes. No hay para tanto.

Este libro me produce la impresión de un libro de disminuciones. La parte de romances es algo así como una pálida reducción de los viejos romances castellanos; asimismo son reducciones—con frecuencia incoloras—las poesías románticas y las poesías de corte moderno que llenan el resto del libro.

A mi entender, las poesías modernas son las mejores de Cristóbal de Castro. Se advierte, sin embargo, en ellas una lastimosa igualdad desconcertante. Repetición de temas, de motivos, de sentimentalismos; á veces, una muy pobre vulgaridad mal encubierta en vistosas apariencias.

Libreme Dios de ser apasionado en mi criterio, pero me parece que nada extraordinario nos ha dado Cristóbal de Castro en su libro de versos.

Los muertos mandan

Novela por D. VICENTE BLASCO IBÁÑEZ

No puedo con Blasco Ibáñez, es un autor que siempre me ha molestado. Si él fuese un verdadero artista, acaso me admiraran sus trabajos á base de color local; si yo no hubiese leído los grandes cuentistas franceses pertenecientes á la misma escuela literaria de Blasco Ibáñez, tal vez me interesaran sus cuentos. Sus grandes novelas, las que han fundamentado su prestigio, me parecen insoportables de una vulgar concepción y de una técnica imposible. Además Blasco Ibáñez es un estilista detestable.

Yo creo que todos sus triunfos los debe á la prensa republicana y radical que los ha hinchado y pregonado á los cuatro vientos.

Ciertamente es muy triste cosa medrar á base de republicanismo vocinglero.

Pero, en fin, esto no quita que sea malillo el escritor y que malilla sea su última novela. *Los muertos mandan*. Algo hay en ella de sabor primitivo y salvaje que puede deslumbrar á los incautos. Fuerza en las descripciones, intensidad en el conflicto, fulgores de pasión que hacen vibrantes algunos pasajes del libro. Todo ello, sin embargo, me parece desigual y sin arte. Molesto como si nos viñese encima un bloque inmenso de piedra empujado por una fuerza brutal.

**

Los ingleses vistos por un latino
Libro de impresiones por FEDERICO RAHOLA

Es un libro movido y vibrante, escrito en muy correcta prosa periodística. Indudablemente los artículos que el señor Rahola publicara años atrás en una revista, han ganado mucho con esta agrupación en volumen.

En él campean las excelentes cualidades de observador agudo y de literato ingenioso y agradable á que nos tiene acostumbrados el distinguido autor de estas impresiones de viaje. Tal vez en algunas apreciaciones el señor Rahola se ha dejado llevar excesivamente de su espíritu latino. Sin embargo, la sinceridad y la brillante soltura con que sabe decir sus impresiones, disimula la acritud de las censuras que propina el autor á los ingleses.

Yo no estoy muy conforme con el libro. Con todo, le creo digno de todo elogio.

El prólogo de D. R. D. Pérez, muy cariñoso y elegante.

J. M. LÓPEZ PICÓ

La ley de la Tradición

IV Y ÚLTIMO

Concluíamos el anterior artículo diciendo que la fuerza evolutiva de la tradición, es para ella de grandísima importancia; y de tal manera es así, que, considerando á la tradición como lo inmortal de los pueblos, forzosamente tiene que evolucionar, pues los que no se mueven, lo que no progresa, se estanca, y lo estancado es muestra fatal de la muerte silenciosa.

Recientemente decía el ilustre obispo de Vich, en la inauguración de la semana social de Sevilla: «lo que no es eterno no es flexible, se rompe é inutiliza, como sucede con los sistemas puramente humanos, que son aplaudidos en un tiempo y rechazados en el siguiente; están sujetos á la moda y por consiguiente al fastidio del linaje humano». Pero la tradición de un pueblo está por encima de los caprichos de la moda, ella significa algo más grande, más duradero y más eterno; es el verbo inmortal de la historia, los hombres y las razas pasan y se desvanecen; pero la tradición vive siempre, iluminando nuevas generaciones, y aun más, amoldándose á ellas progresa con ellas. La tradición viene á ser á la humanidad lo que la semilla es en la planta: crece y en ella nace una flor, que á su muerte deja caer en el suelo fecundo la semilla, y aquella semilla es origen de nuevas plantas y nuevas flores; asimismo cada generación siente de nuevo las influencias vitales de una tradición que la engendra y embellece con los resplandores de la inmortalidad.

Dice Teodoro Roosevelt, en el libro *El ideal americano*: «la grandeza de una nación estriba en su facultad de realizar algo en el presente y nada puede impulsarla más hacia adelante que la conciencia de haber hecho algo en el pasado». Por lo tanto esta fuerza heredada que torna al cuerpo social tan espléndido y bello, hace pensar á los hombres y en aquel entonces sentimos un deber que impe-

riosamente nos impone un trabajo. De aquí la obligación de formar en nuestra época una tradición, con una actividad, un esfuerzo y un movimiento positivos y sociales. Y en estos momentos de creación no olvidemos el consejo de Andrés Carnegie que dice: «No deberíamos jamás decidirnos á abonar una cosa nueva, ya fuese esta una planta, ya una idea; con frecuencia el último fracaso es el precursor del éxito».

Y de formar en la presente época una tradición grande, depende nuestro reinado en la posteridad, pues si los hombres se immortalizan por sus grandes hechos, también los pueblos viven eternamente por sus nobles empresas. Y así, por ejemplo, la generación que llevó á cabo la batalla del Bruch existirá siempre en la admiración que por ella sentirán los tiempos futuros.

Qué mezquino nuestro trabajo, si fruto de él fuesen vanidades y caprichos de la moda: pasarían con nosotros y en nosotros mismos encontrarían su muerte. No seríamos directores de lo venidero, por medio de la ley de la tradición; y el día que desapareciésemos, se desvanecería nuestra obra, infructífera y falta de los goces de la fecundidad.

Todos los tiempos no han tenido la misma potencialidad tradicional, y de este modo aquellos momentos históricos, en que tendencias centralizadoras absorbían las vidas regionales, hijas de caracteres distintos en el lenguaje y en las instituciones, como de si eran representantes de una partida de actividad, forzosamente se nos muestran en un grado tradicional inferior. En cambio, los presentes momentos son de un desarrollo de fuerzas y de una vitalidad inmensas; verdaderos días de renacimiento, estas son las palabras que indican la grande responsabilidad de los catalanes y por esto es muy natural que en Cataluña se piense y se trabaje mucho en la actualidad.

Nuestro trabajo fructífero reinará triunfalmente y el renacimiento actual será director de nuevas edades gloriosas; este es el ideal de todo pueblo sano; este es el ideal que nace espontáneo de un sacrificio y una actividad sociales.

El trabajo es la fuente perpetua de vida y progreso, las almas laboriosas son las que en un grado máximo immortalizan los tiempos; y del trabajo es hija la obra colosal de todos los hombres; la civilización, que es el árbol grandioso cuyas raíces se pierden en la inmensidad de los siglos.

Para terminar citaremos unas palabras de Roosevelt, que perfectamente pueden aplicarse á Cataluña. «Los que realmente han influido de un modo profundo en el desarrollo del carácter de nuestro país, fueron en general hombres cuya acción se ejerció en el sentido del bien y que se mostraron los más decididos adversarios de las malas tendencias de su época. Los grandes autores que escribieron en prosa y en verso han hecho mucho por nosotros; los grandes oradores cuyas palabras ardientes en favor de la libertad, de la unión, del buen gobierno, resonaron en nuestras asambleas legislativas, han hecho más todavía; pero el mayor bien lo han realizado los que nos han hablado más por medio de actos que de palabras, cuando estas palabras iban revestidas del sentido y del misterioso poder que les acompaña siempre que

proceden de hombres que saben expresarse también por medio de obras».

F. SAGARRA Y CASTELLARNAU

La América Latina

Un libro de Payró

Con el título de *Crónicas*, acaba de publicar un libro, impreso en Barcelona, nuestro excelente amigo y distinguido colaborador, D. Roberto J. Payró, una de las primeras figuras del periodismo argentino.

Recién llegado á nuestras manos el volumen, del cual ahora sólo acusamos recibo, no tenemos tiempo más que para trasladar á nuestras columnas el proemio que la gallarda pluma de Payró ha trazado con maestría para encabezar la colección de crónicas publicadas en *La Nación*, de Buenos Aires, con aplauso general de sus numerosos lectores.

Véase con qué ingeniosa soltura nos ofrece su obra la más castellana de las plumas argentinas:

Barcelona 24 noviembre 1908

— ¿A qué viene este libro? — se preguntará quien por acaso lo tome del mostrador, en alguna de las pocas librerías que no destierren al altísimo las obras nacionales, el mismo día de su aparición.

— ¿A qué viene? — me pregunto yo también, aunque, siendo su autor, debiera estar informado al respecto.

Y me veo en figurillas para contestarme satisfactoriamente, porque no viene en procura de ganancias materiales, ni trata siquiera de meter un poco de ruido: está por sonar la hora en que los libros argentinos hagan rentistas á los autores, y la prensa bonaerense — salvo una ó dos honoríficas excepciones — los desdeña demasiado para que, publicándolos, se gane el escritor su poquito de «reclamo».

No. No es ni una ni otra cosa. No es, tampoco, el deseo natural en el ausente, de hacerse recordar por los que en su país dejó, amigos y enemigos, pues la existencia de los unos y de los otros constituye la afirmación concluyente de la propia vida y de la propia acción. Otros trabajos, preparados ya, despertarían con mayor eficacia el recuerdo cariñoso ó la recrudescencia de la inquina. No viene á eso, y no quiero dar pretextos, sino razones.

Entre estas razones podría poner, muy en primer término, la persistente sugestión á que algunos camaradas me someten desde hace tiempo, aconsejándome que reúna mis *Crónicas* en un volumen, y hasta exigiéndomelo, «para que el público vea» no sé qué condiciones periodísticas que, según ellos, tengo. Pero esta no es una razón, sino pretexto también, porque el público no las leerá, ó, mejor dicho, no las releerá; y no podría hacer apreciaciones sobre su conjunto, aunque las releese, ignorando — como ignora — que esto no es sino una parte de mi tarea diaria, hecha á tambor batiente, improvisada y febril. Sin embargo, este pretexto vendría de perlas, sobre todo si, como tantos, lo pusiera en boca del complaciente editor, y transformara á unos pocos amigos en los «innumerables lectores» de que se echa líricamente mano en estas emergencias. ¡Fuera el pretexto, pues!

La razón real parecerá un poco *narcisista*. No importa. Quiero á estas *Crónicas*, porque en ellas he puesto mucho de mi alma, todo lo que cabía dentro del impersonalismo normal en el diario á que estaban destinadas, y que las honró prohibiéndolas como prenda propia. Si yo hubiera sido el

único responsable de ellas, claro está que se mostrarían sueltas de cuerpo, más atrevidillas — sin faltar al decoro, — y muchísimo más *mias*; pero ya eran hartó desenvueltas y personales para la correctísima y selecta compañía en que se presentaban, y para el diario que se hacía responsable de ellas, y como padre, debo agradecer á *La Nación* la indulgencia demostrada á las traviesas hijas de mi escaso ingenio. Con todo y verlas cohibidas ante aquella sociedad intelectual, las quiero, y este sentimiento es, si no razón, causa de que inopinadamente reaparezcan en la escena. Tanto es así, que me lo había propuesto desde un principio, sin consejo ni indicación de nadie; esto vino después, más como encubrimiento que como complicidad activa.

Por otra parte, confesaré que, desde niño, me ha gustado ver mis manuscritos en letras de molde y en forma de libros, y que hice más de un despilfarro para darme ese placer, sin pensar en ulterioridades de reembolso ó gloria; también, si no fuera así, no perseveraría, desde hace ya mucho tiempo, en este achaque de *publicar* sin público ó poco menos. Ver los hijos bien vestidos, aunque no despunten por la inteligencia ni el saber, es afición de todos los buenos padres.

Esto en cuanto á mi fuero interno; pero, ¡caramba! algunas razones de utilidad para los demás podrían agregarse también á los motivos íntimamente personales, y si de ello se tratara, dicho se está que una de las mayores es el espíritu de sana crítica que inspira á estos trabajos y les da unidad, así como el hecho de que muchos errores y defectos, en ellos señalados, subsisten y se agravan cada día, y el de que, burla burlando, formen una especie de panorama de Buenos Aires, ó si se prefiere, de subhistoria argentina durante algunos meses... Ni se crea, tampoco, que toda esta tinta ha sido inútil: insignificante es la obra, pero no tanto que no haya tenido cierta influencia y no pueda tenerla todavía. En efecto, algunas críticas fueron escuchadas provocando la enmienda de lo criticado; algunas iniciativas se recogieron y llevaron á la práctica; algunos aplausos alentaron á los aplaudidos, haciéndolos perseverar en sus buenas obras; algunas incitaciones interrumpieron más de un marasmo. ¡No! no me forjo ilusiones. Ya sé que esa eficacia no es tanto de mi palabra cuanto de la gran tribuna en que resonó, dándole una autoridad incomparable; pero, en mi modestia reobjetaré que, en resumidas cuentas, por mucho que á la tribuna toque, algo ha de quedarme á mí, y aun algos, porque motivos debieron existir para permitirme trepar hasta allí, diariamente, con honra y provecho, y al fin y al cabo, yo fui quien dijo lo que dije.

Se me observará que, en vez de hacer una colección casi completa de las Crónicas (muchas se extraviaron y no puedo repone-rlas desde aquí) más valdría haber hecho una selección, puesto que entre ellas abundan malas. Convenido. Pero, ¿quién las clasifica? Paramí todasson iguales, con la particularidad de que las peores son, probablemente, las que más esfuerzo me costaron. Además, seleccionando, no tendría el triste orgullo de mostrar la suma de mi trabajo, de aquella parte de mi trabajo, mejor dicho, que puede fácilmente separarse de la obra colectiva. Ni las he retocado siquiera; sólo me permito poner aquí y allí alguna nota que me parece del caso, para aclarar conceptos ó rectificar opiniones que se han modificado después de visitar algunos países europeos. Y ¡vean ustedes que desfachatez! hasta lamento que falten varios buñuelos hermanos de éstos, sobre todo en los últimos dos meses, porque, á tenerlos, aquí iban, descaradamente, con el resto de la familia.

Para esto viene este volumen... Para nada, posiblemente, para algo quizá. Los libros tienen su destino; éste corre en busca

del suyo, sea cuál fuese. Si le fuese favorable habría que admirar un nuevo milagro; si adverso, ¡vamos! el orden de las cosas

seguirá su curso natural. Y esto último no puede sorprender á nadie, ni siquiera al autor, amigo como es de la normalidad.

ROBERTO J. PAYRÓ

La Semana

La actualidad

Presentación de un cubano ilustre.

La República cubana va á estar oficialmente representada en España, por el señor D. Francisco Carrera y Justiz. Seguramente serán muchos los españoles que ahora oirán mentar por vez primera este nombre. Pero, es seguro también, que entre estos tales no se contarán los lectores de LA CATALUÑA, pues en las páginas de esta Revista publicó el que las presentes líneas traza, un artículo en que daba á conocer las enseñanzas que sobre la importantísima materia del Gobierno Municipal viene exponiendo, desde su cátedra de la Universidad de La Habana, el Dr. Carrera.

Enamorado ardiente, apasionado, de su patria, ha puesto su talento nada común, su gran cultura, su esforzada voluntad, al servicio de la nueva República, en este período de su vida, indudablemente el más difícil, por ser aquel en que han de ser echados los cimientos del que será, á no dudarlo, un gran Estado. La labor realizada por el Dr. Carrera y Justiz, durante estos últimos años, nos la expone él mismo en el prólogo de su obra más notable: *Despertar en Cuba el interés para los asuntos municipales*. ¿Y esto por qué? «Porque la Municipalidad moderna es el Estado y es la Patria», sobre todo en Cuba, donde no hay ningún organismo natural entre el Municipio y la Nación; «porque el campo propio de la moderna libertad está en el Municipio»; «porque la historia de las Municipalidades es no sólo la historia de la democracia, sino la de la civilización».

Con esta bandera, con este Programa, convertido en apóstol, verdadero cruzado, con una fe y un entusiasmo admirables, lanzóse el Dr. Carrera á su labor, que nada tenía de fácil y que tan brillante resultado había de proporcionar.

Publicada la Constitución de Cuba, dirígese nuestro hombre al Congreso de su país, en profundo y convincente trabajo, exponiendo á los legisladores la importancia que para aquella tierra tenía el problema municipal y haciendo á la Cámara un entusiasta llamamiento á fin de que la ley municipal que había de hacerse respondiera á las necesidades y manera de ser del pueblo á que debería referirse. En numerosas conferencias, un día y otro día, aprovechando todas las ocasiones, tomando pie de los más complejos asuntos, va exponiendo el propagandista los principios fundamentales de esta Ciencia de los modernos tiempos. Desde la Asociación de buen gobierno municipal de La Habana, desde la cátedra de Gobierno Municipal por aquella Asociación creada, desde la Revista Municipal y de intereses económicos por él fundada y sostenida, continúa su labor paciente llevada á cabo con aquella fe que sólo en hombres superiores resplandece. Después publica su obra definitiva, espléndida, de grandes proporciones, *Introducción á la historia de las Instituciones locales de Cuba*. Al cabo de poco el Gobierno de aquel país creó en la Universidad de La Habana una cátedra oficial de Gobierno Municipal que es encargada al Dr. Carrera y Justiz y éste publicó el Programa de aquella asignatura, del cual hice ya el elogio que se merece en el artículo á que al principio me referí. Y, finalmente, si puede contar hoy el nuevo Estado con una Ley

municipal moderna, liberal, adecuada, débese á los trabajos y á las enseñanzas de Carrera.

¡Este es el hombre! ¡Esta es su labor!

No podía ser más acertado el nombramiento del Dr. Carrera y Justiz, para servir de lazo de unión entre Cuba y España, porque si el nuevo Ministro conoce y ama á su patria, ama y conoce igualmente á la antigua metrópoli. Precisa ver, para convencerse de ello, cómo habla de España y de sus grandezas y de sus heroísmos y cómo proclama bien alta, á cada instante, la maternidad española respecto de Cuba; precisa ver cómo se lanza resuelto al estudio del pasado español con una serenidad y un amor que difícilmente se encuentran en otros autores, serenidad y amor que él resume admirablemente en aquella frase: «ni *Hispanofobia*, ni *Hispanolatria* — ya que ambas son etapas pasionales, y consiguiientemente anticientíficas — sino *Hispanología*», frase que nosotros quisiéramos que tuvieran muy presente en todos los instantes, tanto los que encuentran malo y detestable, por sistema, todo lo español, como los que hablan siempre de nuestras grandezas y nuestros esplendores, venga ó no venga á cuento y pretendiendo, con ello, oponerse á todo afán de reforma justa, á todo anhelo de regeneración y mejora.

Llevado por este amor, pero sin abandonar nunca la serenidad, canta el Dr. Carrera, más que narra, las grandezas verdaderas de aquella España que «fué libre, culta y vigorosa mientras mantuvo su autonomía regional», de aquella España en cuyo centro y norte «existió siempre una alta concepción de la vida colectiva organizada, que se refleja en instituciones políticas y jurídicas no sobrepujadas por ningún otro país», de aquella España formada por una Navarra que tenía «un principio constitucional que era una garantía más sólida para la libertad que los principios que consignan los Códigos de las modernas Repúblicas»; por una Cataluña «cuya Constitución basábase en el más libre sistema parlamentario»; por una Castilla «que tuvo una obra legislativa más elevada y trascendental que ningún otro país de Europa en aquel tiempo»; por un Aragón cuya institución del Justicia Mayor «basta para poner el sentido jurídico español á mucha más altura que el germano y el sajón»...; defiende la obra de la colonización española en América, haciendo ver á los que han vituperado dicha obra por sistema, que precisa colocarse, para juzgarla con acierto, en aquellos tiempos y no creer que los españoles que á América fueron, debían ser superiores al común de europeos, haciendo saber á los que parece lo han olvidado, que «en el siglo xv, el europeo civilizado no había perdido aún la salvaje ferocidad que le hacía sentir placer, ó por lo menos indiferencia, ante el derroche inútil de sangre humana y que, por tanto, á ello se llegaba con cualquier frívolo pretexto político, religioso ó jurídico, sin que tal cosa se estimara caso extraordinario»; historia la lucha encarnizada entre las Municipalidades y los Reyes, llorando la pérdida de las libertades comunales, que desaparecieron con la vida de los tres heroicos comuneros castellanos y compara aquella España auténtica, vivificada por el espíritu regional, con esta otra España fic-

ticia que, «inspirada por Francia, sustituyó la verdad real de sus antiguos Reinos ó Regiones, por múltiples Provincias, sin lograr que mueran en la conciencia nacional española los nombres poderosos, que aún perduran, de sus históricas demarcaciones, que siguen vivas y efectivas y aún victoriosas, por fuerza de los hechos, sobre la fuerza del Derecho falso, que, divorciado de la realidad, poco ó nada consigue»; con la España que para sustituir á las Regiones «trazó administrativamente, sobre el mapa, á su arbitrio, cuarenta y nueve Provincias, que las superpone, teóricamente, á las Regiones, como ha superpuesto los Ayuntamientos á los Concejos»; con la España del absurdo centralismo, presa de «una anarquía creada por una indigestión gubernamental de ideas francesas, contra las cuales aun se defiende en sus rincones ese pueblo que, bien gobernado, dió al mundo iniciativas tan brillantes».

¡Qué ideas tan hermosas! ¡Qué ideas tan en consonancia con las que un día y otro día utilizamos nosotros para nuestra propaganda regionalista! ¡Qué campo para la meditación se ofrece á los que todavía no se han dado cuenta de lo que significó el gran desastre colonial! ¡Qué lección para los que en nombre de esta España artificial, de esta España que mató las Regiones, de esta España de las ideas francesas, nos excomunican y quieren oponerse al avance de nuestras aspiraciones!

Véase, ahora, porqué concedemos importancia extraordinaria al hecho de que el Dr. Carrera y Justiz sea quien venga á representar á la República cubana en España y por qué saludamos en él no sólo al Ministro de un país hermano sino, también, al representante ilustre de unos ideales tan en armonía con los nuestros.— J. VALLÉS y PUJALS.

§

Libros

Questions Municipals. Por D. Juan Vallés y Pujals.

Por iniciativa de la «Joventut Nacionalista», de Barcelona, han sido publicadas, en forma de folleto, tres conferencias dadas durante el último año en esta ciudad por D. Juan Vallés y Pujals, cuyos títulos son: *Les questions municipals*; *Socialisme municipal* y *La municipalització de serveys*.

En la primera de ellas, el autor, después de poner de manifiesto la gran importancia que para la vida de los municipios tiene la implantación de un régimen de autonomía, aplicado tanto á la población en general como á los diversos núcleos que la integran, cuando estos núcleos existen y ofrecen ciertos rasgos característicos que los distinguen de los demás, hace un detenido estudio de la conducta que deben observar los ciudadanos para que tal régimen de autonomía sea determinativo de un estado de prosperidad local, por cuanto un mal uso del mismo podría causar inmensos daños y perturbaciones.

La segunda conferencia constituye una detallada exposición de aquellas materias que perteneciendo á la competencia del municipio por la índole de las mismas, ofrecen un carácter marcadamente social, cuyo fomento y desarrollo, si bien interesa á los ciudadanos en general, tal interés es mucho mayor en relación á las clases no acomodadas, toda vez que éstas carecen de los medios necesarios para satisfacer determinadas necesidades, que en buena parte puede suplir una razonada acción social del municipio, tales como: la Salubridad é Higiene de las poblaciones; Parques y jardines públicos; Municipalización de servicios; Política obrera; Beneficencia, Enseñanza, etc., etc.

En la última de las conferencias que integran el folleto, á pesar de tratarse en

ella (ó sea dentro el reducido espacio que permite una sola conferencia) una materia por demás compleja y difícil, el autor ha sabido exponerla en forma tal, que mediante su lectura se puede entrar en plena noción de lo que significa la municipalización de servicios; de los diversos aspectos que en la práctica ofrece este problema; y de la trascendencia que para los intereses generales de los ayuntamientos y particulares de sus habitantes tiene la implantación de una política de municipalización de servicios.

A mi entender, merece un sincero aplauso la «Joventut Nacionalista» por haber publicado reunidas en forma de folleto las tres conferencias dadas por el que fué su segundo Presidente, D. Juan Vallés y Pujals, pues las mismas ofrecen un doble interés: la de su mérito intrínseco, en primer lugar, y el que se desprende del hecho de tratarse en ellas materias, cuyo conocimiento y divulgación resulta altamente necesario en todo tiempo y más aun en vísperas de un cambio completo en nuestro régimen local.

Hay que tener en cuenta que ninguno ó escasísimo es el resultado práctico que se obtiene de una conferencia por mucho que sea el mérito de la misma, si el autor se limita á pronunciarla ó leerla ante un público más ó menos numeroso que las más de las veces en su mayoría no llega ni á retener por 24 horas y menos aun á asimilarse lo que ha oído de labios del conferenciante; sin que por otra parte se entere el público de ellas más que por los extractos siempre imperfectos y las más de las veces inexactos, que inserta la prensa diaria.

Únicamente con una publicación íntegra se logra sea fructífero el trabajo del conferenciante.

Esta publicación que se ha hecho con las tres conferencias del Sr. Vallés y Pujals es el mejor elogio que de las mismas puede hacerse, pues todas ellas pertenecen á la clase de las que sin regateo merecen tal honor; no en vano su autor ha sabido conquistarse un lugar distinguido dentro del movimiento de la cultura catalana y muy especialmente en el estudio de las cuestiones locales, elevadas recientemente por los modernos tratadistas á la categoría de ciencia.— F. S. y B.

§

De Arte

Exposición Pahissa. Al intentar hablar del paisajista Pahissa hay que referirse primeramente al artículo que le dedicó, en uno de los bellos números que lleva publicados la importante revista *Forma*, el prodigioso artista Miguel Utrillo. Nadie ha dicho ni dirá nunca de Pahissa cosa más definitivamente sustanciosa y exacta que las que estampó para el elogio del paisajista el benemérito director de *Forma*.

En aquel artículo desentrañábase el misterio que está tras la tela de los cuadros y que es el alma contemplativa del pintor, del *viejo pintor con ojos de poeta rústico* como le llamó Utrillo.

La obra de Pahissa está no sólo en sus cuadros, en sus paisajes, sino en toda la concepción de su arte, en el sacrificio vital que la redime y la glorifica en la bohemia rústica que la realiza.

Pahissa sale al campo, vive en el campo para arrancarle el secreto de su belleza; vaga en plena natura para llegar á la cabal posesión de sus gracias, como en los dolientes místicos cantares sale el alma, buscando al Amado para gozar de El, en la espesura.

Y bien: yo os digo que si delante de estos cuadros, de estos paisajes al carbón expuestos en el Salón Parés no adivináis, no veis bien clara, no comprendéis la larga contemplación poética y soñadora y fervorosa que los ha engendrado; si en la evocación que la impecable belleza del dibujo despierta no veis al viejo pintor, con ojos de poeta rústico, hundido en el culto de este fervor contemplativo viviendo, en la más íntegra pureza de arte, la idealización de los paisajes armoniosos, yo os digo que no sois capaces de llegar á comprender la íntima belleza creadora del Arte... Porque los paisajes de Pahissa están concebidos y realizados en la expresiva pureza de una constante emoción. Y esto es lo que, trascendiendo á la factura sabia é impecable, da valor de perennidad á la obra de Pahissa. Esto es lo que nos conviene recoger y recordar de su exposición. Porque esto es su mayor elogio.—BERGERET.

§

Información

El homenaje á Guimerá. En el local de «l'Associació de Lectura Catalana» reuniéronse buen número de escritores, poetas, autores y compositores catalanes, al objeto de tratar del homenaje al notable dramaturgo señor Guimerá.

El Sr. Vinyas expuso el objeto de la reunión y á propuesta de Rafael Marquina, e acordó por unanimidad la designación de los señores Iglesias, Vinyas, Morera, Gual Tarragó, Martí Juliá, Agulló, Carner, Hurtado y Puiggarí para que formen la Comisión ejecutiva del homenaje.

Marquina dió además cuenta de la adhesión del eminente artista dramático don Enrique Borrás al que se ha escrito la noticia del homenaje y con cuya colaboración entusiasta y valiosísima puede contarse desde luego.

Seguramente el entusiasmo que reina entre todos los admiradores del ilustre poeta nacional y el acierto que no es aventurado esperar de las personas nombradas para formar la Comisión Ejecutiva darán por resultado un homenaje digno de la alta figura que ha de honrarse.

≡ La prensa catalana

La Veu de Catalunya.—Editorial.

Grandiosa fué la fiesta de Sabadell organizada por la «Lliga Regionalista», no precisamente por la exterioridad del acto, sino sobre todo por su significación íntima, expuesta con magnífica felicidad por el verbo habilísimo de D. Francisco Cambó y afirmada enérgicamente por el diputado electo Sr. Cruells.

Nuestro estimado amigo, como ahora siempre le sucede, obtuvo una ovación detrás de otra en su discurso, que duró una hora, aunque á todos les pareció extrema-

damente corto. No sólo acertó en decirlos bien, con toda claridad y con arte superior, sino que fué feliz en la acumulación de conceptos elevados, primordiales, llenos de serenidad, prudencia, ampliamente generosos, patrióticamente salvadores.

Es que Cambó no habló en Sabadell, á pesar de encontrarse delante de un público en su mayoría regionalista, no habló como *leader* de una agrupación política, definida y extraña á las otras, sino más bien como definidor de los grandes problemas nacionales, como orientador de las poderosas corrientes de un pueblo, como

estadista que tiene una visión exacta del porvenir de la colectividad ciudadana, dentro la cual no es más que un núcleo el partido á que pertenece.

Y colocado en tan serena altura de pensamiento y de exposición y comentario, nuestro amigo definió la patria y la política y la misión de los partidos, sin que se acordase de los intereses particulares de sus partidarios y de las naturales conveniencias de su agrupación. Y nos habló con fervorosas frases de apóstol, del amor inmenso á Cataluña, de la piedad activa por España, de la generosa tolerancia que ha de imperar entre nosotros, de la heroica abnegación de los catalanes en la tarea integral de nuestro resurgimiento y de la colaboración en todo lo de la península. Base, piedra angular del triunfo de nuestra obra ha de ser, más que la actual solidaridad de partidos, concretada dentro de los elementos políticos, una amplísima, ardientísima, elevadísima Catalanidad, en virtud de la cual, todo hijo de nuestra tierra, sean las que sean sus ideas, sus sentimientos, su temperamento, su acción, en momentos supremos de lucha por Cataluña, se olvide de las personas que la representan, para apoyar exclusivamente la patriótica tarea, único factor esencial y eterno de la patria, desligada, en último término, de los mortales que sólo son el instrumento, y á toda hora y ocasión trabaje directa ó indirectamente pensando en el fin á que ha de llegar el país, amor de todos los amores.

Y siempre, siempre, siempre, en beneficio de este ideal es forzoso cumplir con su deber, aunque la espantable popularidad amenace con todas sus terribles consecuencias. No importa. El deber es siempre claro, y resueltamente no se presenta más que un camino, y éste se ha de seguir, pase lo que pase. Comprendido ó no, ahora ó luego, la satisfacción es intensa á cada instante de la vida, y esta es la mayor gloria á que puede aspirar un hombre ó una colectividad.

Mas es de creer y esperar que no será necesario el dolor accidental de las disgregaciones colectivas y de las discordias personales en nuestra tierra, definitivas y destructoras, aunque desapareciera la actual Solidaridad, porque es seguro que á la hora suprema de las grandes decisiones impondrá el buen sentido patriótico, el deseo del bien común, el ansia del triunfo constante, una excelsa, generosa, abnegada, fecunda Catalanidad que nos transformará en héroes de una obscura colaboración alrededor del que tenga la suerte de ostentar la representación de todos.

Diario del Comercio.—Editorial.

Según dice un diario de Madrid, en el proyecto de ley creando el Teatro Nacional se consigna que en el mismo podrán únicamente representarse obras de autores españoles, y como excepción, fuera de la temporada oficial, las escritas en algún dialecto español.

Si el artículo se redacta en la forma indicada, será susceptible de dos interpretaciones distintas.

Iglesias, Guimerá y Rusiñol son autores españoles, lo mismo que Benavente, Galdós y los Quintero, y sus obras escritas en lengua española — que quiere decir de España — ó no. Si lo primero, podemos esperar que alguna vez durante la temporada oficial, Borrás al frente de una compañía catalana actuará en el Teatro Nacional; si lo segundo, no habrá manera de que se representen en la temporada oficial ni fuera de ella, las obras de autores catalanes, porque sólo se admitirán las que estén escritas en « dialecto español ».

Espero á conocer la redacción definitiva del proyecto. No sé por qué se me figura que dará ocasión á largos comentarios; y

por lo que pudiese tronar, no estaría mal que la Comisión redacte el proyecto con cuidado.

Para proteger el teatro castellano, no hay necesidad — á lo menos yo no sé verla — de afirmar que el teatro catalán no es nacional en España. Aunque alguien lo crea, lo más prudente es callarlo.

Las Noticias.—De Max.

Publica *El Liberal*, de Madrid, en su fondo, bajo el título «Comisionistas y frailes», un artículo ligero, tendencioso é insubstancial. Dice, y se asombra de ello, que en Cataluña nos preocupamos de lo que ocurre en Africa, de la embajada que el Gobierno allá ha enviado, del viaje del Rey, de la situación de Fernando Pío, de las subastas anunciadas por el Gobierno marroquí, de la supremacía que van adquiriendo la lengua francesa y el franco sobre la española y la peseta; y en fin, de todas estas múltiples cuestiones cuyo estudio pudiera ser base de una sabia ordenación, merced á la cual, con tiempo y constancia, se lograría que Marruecos y nuestras posesiones del golfo de Guinea fueran un excelente mercado para nuestra industria, al mismo tiempo que campo abonado para explotaciones agrícolas y mineras en que encontrarían buen empleo muchos capitales españoles hoy inactivos y muchos hombres que emigran atolondradamente á América y vuelven después miserables y arrepentidos.

Y todo esto, que es ahora en Cataluña objeto de especial preocupación, sólo sirve de pretexto al anónimo é insubstancial articulista, para unas cuchufletas de mal gusto sobre la avaricia y egoísmo de los catalanes que, dice, van siempre del brazo con *la cogulla del fraile*.

Con cierta ironía que resulta sarcástica para los continuadores del desastroso sistema de colonización que nos ha llevado á la triste suerte en que hoy nos hallamos, recuerda la frase tan repetida desde el tiempo de los Reyes Católicos: «Nuestro porvenir está en Africa». De cantata estéril califica *El Liberal* la tal frase, aunque, á renglón seguido, dice que repetida ahora por gente tan práctica, tan positivista y tan emprendedora como la de Cataluña, bien pudiera ser algo más que música celestial.

Y *El Liberal* no se alegra ante esta posibilidad; *El Liberal* nos dice toda su indiferencia. *El Liberal* se desinteresa de todo lo que sea trabajo, actividad y lucha en esos terrenos mercantil é industrial en que los pueblos modernos cifran hoy su prosperidad y su más legítimo orgullo.

El Liberal, aunque no lo dice, da á entender que esta cantata con música de telares, de locomóviles y de trilladoras, mortifica á los nervios anémicos y afemi-

nados. *El Liberal* siente la nostalgia de esta misma cantata cuando se acompañaba con música del Himno de Riego, ó de la Marcha de Cádiz, que tanta sangre, tantas lágrimas y tanta miseria nos han proporcionado.

Afortunadamente no es *El Liberal* quien ha de salvarnos; en nuestra actividad y en nuestro esfuerzo principalmente fiamos. Pero, pues el Gobierno puede ayudarnos en tan difícil misión, bueno es que uno y otro día insistamos cerca de él, señalándole la estéril y negativa labor de estos pretenciosos órganos de la opinión que no representan otra cosa sino el despecho de los que se sienten débiles é incapaces de toda lucha.

El Poble Català.—De Fosfor.

Es imposible que quede sin comentario mío esta noticia, que acabo de leer en dos diarios de Madrid como nota de actualidad en dos correspondencias parisienses de Gómez Carrillo y *Angel Guerra*. Una nueva escuela acaba de ser fundada: el futurismo. Su creador es el poeta francés Marinetti, italiano de origen. El nombre de la escuela ya indica su tendencia. Uno de los corresponsales ha visto no sé qué extrañas relaciones con maneras tan divergentes y antagónicas como Rudyard Kipling y el esencialmente preteritista Paul Dérouléde. En suma, la cosa es novísima, y la designación, ese extraño mote de *futurismo*, un verdadero hallazgo. Decididamente, no hay nada como París para arrojar sobre el mundo la chispa de los nuevos incendios. Desde ahora, naturalmente, nacerán en las demás naciones (provincias francesas al fin), principalmente en España, cursilísimas imitaciones de la flamante escuela.

Y ahora... ¿qué os diré, amigos míos? Cataluña continúa siendo ignorada. Cuando el nombre de futurismo, que viene á ser la palabra mía y única, creación del que esto escribo, ha entrado ya en nuestro léxico corriente, hay aun corresponsales españoles que la dan como una novedad, sólo porque un poeta parisiense, cinco años después que yo, usa el mismo vocablo. — No, señor *Angel Guerra*, esta vez no habrá ciertamente, por nuestra parte, imitación. Este parisianismo que se nos echa en cara á los catalanes, á semejanza de los sudamericanos, este *criollismo*, como dice Unamuno, es aquí inverso. Si hay irradiación espiritual, los hechos abonon en favor de Cataluña. Y si ellos, los castellanos, muestran tanto interés en reivindicar las cosas propias, justo es que nosotros esta vez alcemos la voz.

Por mi parte, dejadme que apunte en este dietario la nueva efeméride; he aquí el caso extremo del futurismo: adelantarnos cinco años á la fundación del futurismo en París, capital del mundo...

Opiniones ajenas

Mi opinión sobre el bloque

Yo os suplico, caros lectores, que perdonéis lo personal del título con que encabezo este trabajo.

He meditado otro lema que no pareciera á los ojos de los maliciosos como un acto de inmodestia y que al mismo tiempo condensara mi pensamiento, y no lo he podido encontrar.

Trátase en estas líneas únicamente de exponer mi criterio sobre el famoso bloque, hijo del estudio que le he dedicado durante estos días, y fruto á la vez de conversaciones sostenidas con importantes personali-

dades políticas, cuyas opiniones ha publicado nuestro diario *La Tierra*. Mi opinión, pues, no tiene otro valor que la de un ciudadano que expone su criterio franco y leal á sus lectores.

A la hora de escribir, como no me debo á nada ni á nadie; como ningún puesto pienso escalar en la política; como Moret, Maura y la prensa del *trust* me importan bien poco; como por encima de todo eso está mi Patria, yo, ciudadano insignificante, salgo de mi casa y digo la verdad, llamando por su nombre á quienes mixtificando ideas quieren seguir haciendo de nuestro pueblo un rebaño de inconscientes. La pluma, pues, úsala el cronista exenta

de mezquinos ideales; escribo muy á gusto en *La Tierra*, porque no pone cortapisas á mi pensamiento; de lo contrario, me iría á otro sitio; y si todas las puertas se me cerraran, yo fundaría aunque fuese una hoja semanal, y allí diría lo que me pareciese de justicia.

El bloque de las izquierdas ha fracasado, ha muerto pulverizado á manos del buen sentido del pueblo democrático; podrá hasta llegar al poder, porque sin el bloque, al cumplirse el plazo estipulado tras de la cortina, necesariamente hubiesen subido los liberales, para que no se repitiese aquella famosa entrada de Sagasta en el poder, que se conoce en la Historia por la «crisis del hambre»; pero no llevará tras sí la verdadera opinión republicana, liberal y socialista. Subirán aislados, para caer pronto despedazados por sus propias discordias, sin que la libertad les deba nada más que algún descalabro, como sucedió la última vez que gobernaron, cuyo recuerdo lo tiene aún bien presente la opinión. Todos recuerdan la serie de desaciertos y de rápidas crisis, que nos pusieron en ridículo ante Europa y á la altura de un país ingobernable.

Pues bien, los hombres aquellos que hicieron fracasar la ley de asociaciones; que hicieron tiránicas leyes; que se disputaban el poder con la ambición más desenfrenada; que hicieron frecuentes crisis para satisfacción de amigos, á quienes había el compromiso de hacer ministros en perjuicio de la buena marcha de la administración del Estado, y que dejaron el poder con la libertad más quebrantada que cuando entraron, esos podrán gobernar, porque así está montada la política española, pero no tienen derecho á embaucar á la opinión.

Reciente está la publicación en estas columnas de unas páginas del libro de Moret, titulado *Sagasta-Melilla-Cuba*, donde este popular escritor pone al descubierto todo lo acaecido en el partido liberal cuando la famosa agitación de *Electra*, que tuvo por epílogo, después de tantas promesas á la opinión democrática, el *modus vivendi* de Moret, que dió existencia legal á los frailes, es decir, que éstos fueron los únicos que ganaron con la famosa *Electra*.

**

El sentido político de nuestro pueblo ha progresado mucho; los hombres de hoy son más positivistas que aquellas generaciones románticas que todo lo fiaban á las promesas y palabras bellas de elocuentes oradores, habiendo siempre terreno abonado para el primer parlanchín que les hablara de libertad.

¿Cuántos no se han elevado dando vivas á la democracia para luego pactar con la reacción? El gritar ¡viva la Libertad! era el más seguro medio de arrastrar las multitudes, imponiendo así el que las guiaba condiciones en altas esferas, para abandonarlas después de sentarse en el sillón ministerial ó en el escaño de diputados.

Las generaciones actuales, aleccionadas por terribles desastres nacionales, por haber presenciado vergonzosas claudicaciones, habiendo visto la bancarrota, el desastre de toda una política que ha regido á España durante el pasado siglo, cuyo único resultado ha sido la ruina de nuestra Hacienda, la pérdida de todo un imperio colonial, el desastre y desbarajuste político más vergonzoso que ha conducido á nuestra querida Patria al lamentable estado en que se encuentra; no quieren seguir siendo pasivos espectadores de la decadencia nacional, y si no protestan airadamente, porque la política de barricadas fracasó en España para siempre, vuelven la espalda y hacen el vacío alrededor de los causantes de sus ruinas; se disponen á hacer la revolución en el terreno de las ideas para que pronto den fruto positivo.

El momento actual de nuestra historia

es el más decisivo é interesante de cuantos hemos atravesado.

Hay en la actualidad dos clases de hombres cuyas ideas cada día van siendo más diferentes: los que pertenecen á la generación que se va y los que pertenecen á la que viene.

Entre estas dos clases de hombres con mentalidades tan diferentes hay un abismo que nos separa.

Los que en la actualidad rigen el partido liberal son políticos de ayer, gobernando á los hombres de hoy; precisamente el éxito de Maura consiste en que siendo también un gobernante á la antigua, tiene rasgos del político de mañana.

Para que España avance rápidamente en su europeización — aunque sea inhumano el decirlo, — es preciso que desaparezcan buen número de políticos viejos, que por sus ideas rancias y anticuadas, son una remora y un obstáculo para su progreso. Para que la Patria llegue á mayores destinos, tendrá que esperar á que desaparezcamos cuantos les hemos conocido y tratado de cerca su política. El engrandecimiento de España no nos está reservado á nosotros, pero sí la sagrada misión de prepararlo.

El bloque ha fracasado, como fracasaría con mayor motivo si se intentara la formación de un partido católico conservador; porque ya no son posible las reacciones con luz eléctrica, con ferrocarriles y teléfonos; porque si la reacción quiere imponerse, aunque sea momentáneamente, tiene que ocultarse bajo un nombre supuesto; pues al conocerlos, el país les grita y apostrofa haciéndoles retirar.

Peró si la situación es imposible, también lo va siendo cada día más el falso liberalismo; el hacer servir al pueblo en nombre de la Libertad como instrumento para adoptar cambios de posturas políticas aprovechando su credulidad en beneficio propio, eso se ha concluido. Los que hoy entramos en la vida ocupándonos de las cosas políticas, queremos más sinceridad; concebimos la política como el medio de proporcionar el bienestar moral y material del ciudadano; el que represente esta política tendrá nuestro apoyo; el que se proponga lo contrario, que cuente con nuestra intransigencia y nuestra hostilidad.

**

La formación del bloque de las izquierdas, además de servir para poner de manifiesto el progreso que ha tenido el sentido político de la nación, ha servido también para poner de manifiesto y discutir la política del *trust* periodístico.

¿Cómo han cambiado las cosas en pocos años! Antes, las campañas de sus diarios eran seguidas y creídas por la opinión como artículo de fe; hoy, inútilmente gritan y vociferan; el público, preocupado en otros problemas de más interés, les escucha indiferentes. Sus directores se dan cuenta de ello; por eso al organizar las campañas de propaganda, huyen temerosos de las grandes urbes donde se vive la política moderna, como Barcelona, Valencia y Sevilla, contentándose con predicar su democracia improvisada en capitales de tercer orden, como Soria y Cuenca.

¿Quién no recuerda aquellos tiempos en que al discutir cualquier asunto político se oía decir con frecuencia: «¡Oh!, lo dice el *Heraldo*, lo dice *El Liberal*, lo dice *El Imparcial*! El artículo de fondo de hoy ha dejado tambaleando al Ministerio». ¿Quién no recuerda también aquellos tiempos en que se oía en la Puerta del Sol al vendedor de diarios gritando cualquier periódico y añadiendo: «¡Que viene bueno!»; lo que equivalía al anuncio de una crisis; pues bien, todo eso ha desaparecido afortunadamente.

Desde que se formó el *trust* el público se escamó. ¿Cómo es posible, se decían algunos, que tres diarios de tan distintas opiniones pasen á ser propiedad de una em-

presa particular? ¿Qué se pretende con esa compra de diarios en provincias, fundando además otros nuevos que tienden á anular á los que de antiguo tenían arraigo é influencia en la localidad? ¿Es que se pretende acaparar la opinión? ¿Con qué fin? Y como la maledicencia pública es lo peor que puede caer sobre una empresa, sobre una idea política ó sobre una persona, los comentarios fueron muy sabrosos y variados, los cuales continúan cada día en mayor escala, y si no que lo digan los ingresos del *trust*.

Juan de Aragón, con su lógica aplastante, le ha dado el golpe de gracia desde las columnas de *La Correspondencia de España*, siendo muy significativos los elogios de sus lectores, ante la valentía que revela el atreverse con potencias periodísticas, á quienes todos temían de presidente del Consejo para abajo.

En fin, para terminar: que en medio de todo, hemos de congratularnos y felicitarlos cuantos somos demócratas de corazón y huyendo de la política chabacana y bullanguera, queremos y trabajamos por una España con sentido común; y que el famoso bloque de las izquierdas ha sido un mal negocio para sus organizadores y de no muy buenos resultados para los grandes rotativos, que hace poco tiempo atacaban despiadadamente á los políticos del bloque y ahora los defienden llamándoles salvadores de la Patria: ellos sabrán por qué. — S. CÁNOVAS CERVANTES.

La capitalidad.

Sr. D. Javier Piñero, director de *El Guadalete*:

Muy señor mío y de mi mayor consideración: Su carta del 16 del pasado me complace en extremo, y me deja no menos agradecido que dudoso, en lo tocante á la manera de contestarla. Me complace, porque veo germinar en ella la conciencia de la unidad de la patria, conciencia de que, por desgracia, carece aún la colectividad española; me deja agradecido, porque supone una estimación grande de mis cortos talentos; y me pone en dudas y confusión por los muchos inconvenientes que ofrece la publicidad en asunto tan arduo y tan expuesto á despertar suspicacias siempre vigilantes.

Mas para responder á la consulta con que me honra, diré á usted algo de lo que pienso sobre el particular.

La España actual es un cuerpo sin alma. Y ese mismo cuerpo está mutilado de tal suerte, que hoy carece de condiciones de vida, teniendo la poca que le queda constantemente amenazada, por los grandes organismos que en el mundo se han formado, cada día más agigantados y potentes. Luego *finis Hispaniæ*? No, á condición de que á ese cuerpo deforme é insuficiente se le pueda dar un espíritu, y, con ese espíritu, *conciencia y voluntad*. En las contiendas políticas del pasado siglo XIX, el más funesto de nuestra Historia, vemos figurar un pueblo español en cuyo nombre varios grupos de sujetos con más audacia que talento organizan el espectáculo, divertido para las demás naciones, de la lucha por la libertad y por la democracia, desorganizando totalmente á España hasta dejarla por muerta. Los ideales los inventaron estos señores á su imagen y semejanza, sacando las fórmulas de libros y revistas franceses. El pueblo no podía darlas, ni menos imponerlas, por la sencilla razón de que no le había. El desastre del 98 no fué más que una primera liquidación de esta anarquía. La segunda se está preparando ahora con la misma inconsciencia que la primera. El pueblo sigue ausente, y deja hacer.

¡Reaccionario! clamarán algunos, llevándose escandalizados las manos á la cabeza. Ríase usted de eso, como me río yo.

LA RECONSTRUCCIÓN DEL CEREBRO
= Y EL AUMENTO DE IMAGINACIÓN =

SE PRODUCEN TOMANDO LAS PERLAS

MEMORIAM

DE D. FREIXINET

Este maravilloso producto ocasiona el inmediato desarrollo en las ideas y es el más enérgico y seguro de todos los reconstituyentes. Su acción obra directa sobre el Cerebro, despierta la memoria y cura rápidamente la **Neurastenia, Agotamiento intelectual, Cansancio y Anemia cerebral** :

SEGALÁ: Rambla de las Flores, 4; Farmacia

ÚLTIMA PALABRA DE LA
HIGIENE Y ELEGANCIA

**JABÓN LÍQUIDO
SANS**

Perfumado á varias esencias

DEPÓSITO PRINCIPAL
Calle S. Miguel. 9. Gracia: Barcelona

PRIMER PREMIO

seguro la Neurastenia, Clorosis, Debilidad, Palpitaciones, Convalecencias y demás enfermedades nerviosas. Se entregará GRATIS una muestra en elegante caja metálica á quien lo solicite al autor. — B. DOMÉNECH, farmacéutico. — Ronda de San Pablo, número 74, BARCELONA

del Excmo. Ayuntamiento de Barcelona lo ha obtenido la farmacia del Dr. Doménech, en donde se elabora el maravilloso tónico-reconstituyente Fosfo-Glico-Kola Doménech, que recomiendan los médicos más eminentes para combatir con éxito

GRAN FÁBRICA DE HILADOS Y TEJIDOS

Prat, Carol y C^o

Ronda de la Universidad, 18 : BARCELONA

LA GIRALDA

FÁBRICA DE PRODUCTOS CERÁMICOS ARTÍSTICOS É INDUSTRIALES

M. SUÑOL

Macetones, Columnas, Búcaros, etc., etc., de mayólica, barro y loza. Grandes existencias de objetos de tierra cocida para pintar y dorar

Magdalenas, 3; fábrica-HOSTA FRANCHS

HIJOS DE JOSÉ MONTEYS

FABRICANTES DE HILADOS, TEJIDOS Y ESTAMPADOS
ESPECIALIDAD EN PAÑOLERÍA DE ALGODÓN

Casa fundada en 1827

Despacho: Bilbao, 206 - BARCELONA

VIUDA É HIJOS DE CLAUDIO ARAÑO

FABRICANTES DE HILADOS Y TORCIDOS DE ESTAMBRE
Teléfono número 99

TEJIDOS DE ESTAMBRE, LANA, ALGODÓN Y SUS MEZCLAS
Plaza Junqueras, 8 - BARCELONA

ARCAS de hierro para valores y libros

BÁSCULAS para carros y vagones

CONSTRUCTORES

Hijos de A. ARISO

BARCELONA (Sans)

La reacción española murió de puro tonta. El cuerpo nacional, mortalmente herido por la invasión francesa, no reaccionó jamás. Pero el problema español no es ni ha sido nunca de más ó menos libertad, ni tiene siquiera que ver con eso. El problema español quedó planteado el día que el conde-duque de Olivares, con actos y con discursos análogos á los de los Sres. Montero Ríos, López Domínguez, Salvador, Sol y Ortega y demás políticos jaleados por los periódicos del *trust*, lanzó á los portugueses en la desesperación y rompió la unidad nacional. Desde entonces ha probado España, mejor dicho, lo que queda de España después de aquella pérdida y de la de Gibraltar, todos los regímenes políticos conocidos, y con todos le ha ido igualmente mal.

Para que esta España mutilada, deforme y sumida en crónica anarquía se levante y viva, lo primero que tiene que hacer es aprender su Geografía y su Historia. Sabiéndolas tendrá alma y voluntad. Entonces conocerá las causas de su decadencia.

Son éstas múltiples, y múltiples, por tanto, han de ser también los remedios.

Entre estas causas, cuento en primer término la defectuosa situación de la capital. Lisboa quiso ser cabeza del imperio español. De haber visto satisfechas sus aspiraciones, hartó legítimas, la hegemonía hubiera pertenecido á Portugal. Los portugueses se la pidieron á Felipe II y á Felipe III. Como no la obtuvieron, se separaron. Desde entonces está España acéfala, y así anda ello. Una capital no es tan sólo órgano administrativo, á cuyo buen funcionamiento conviene la situación central. La metrópoli de un reino es cabeza de éste, y toda cabeza es, ante todo, órgano de relación. Por eso cuantas capitales son, han sido y serán, hállanse en paraje desde donde se pueda tener fácil contacto con el resto del mundo. Además, el centro geográfico de un Estado no es su centro geográfico. Madrid, ciudad situada en un paraje pobre y apartado de todos los caminos por donde circula la vida del globo, no sirve para dirigir, y es forzoso que se resigne á ser dirigida. Esta es la cuestión. ¿Verdad que no tiene nada que ver con el consabido pleito entre la reacción y la libertad?

El que traen ahora los catalanes es el mismo de los portugueses: capitalidad y hegemonía. A esto es á lo que los necios y los engañados de diversas castas denominan terroríficamente separatismo. Como España no tiene opinión sobre nada, tampoco la tiene sobre este asunto. Debiera tenerla, porque no puede serle indiferente que la gobiernen desde este sitio ó del otro. Los gobiernos se forman del ambiente en que viven, y no hay el mismo ambiente social en un páramo que en una región populosa, en breñas apartadas que en comarcas mercantiles é industriales. Y es lástima que España calle, porque si el problema de la capitalidad se resolviese en conformidad con los intereses nacionales, aun podríamos ser algo. Dos son, en mi opinión, las soluciones posibles y convenientes. La primera, Barcelona; la segunda, Sevilla.

El día en que el Estado español se mude á vivir junto al mar, podrá pensar, pensará de seguro, por la fuerza incontrastable de las circunstancias geográficas, en la política exterior y marítima que podrá conducirle á poseer las dos orillas del Estrecho de Gibraltar, y á reconstituir la hoy desbaratada é incompleta unidad nacional. En las soledades esteparias de la meseta central no brotó nunca, ni brotará jamás, semejante política. O, para expresar mi pensamiento de otra suerte: á Lisboa, á Gibraltar y á Marruecos se puede ir por Barcelona, ó por Sevilla, y con los elementos y clases de gobierno que en estos puntos estratégicos de la zona periférica de la Península irán surgiendo al contacto del mundo exterior.

Madrid no puede dejar de ser, porque así lo ha dispuesto la Naturaleza, la capital de la atrofia progresiva de España.

La prensa española se redimiría de su presente lastimoso y en gran parte merecido decaimiento, prestando su atención á estas gravísimas cuestiones, y haciéndolo acreditaría su patriotismo hartó mejor que con las imprudentes campañas que la mayor parte de ella ha emprendido, todos sabemos ya por qué; y usted, Sr. Piñero, prestaría un servicio eminente al periodismo perseverando en dar á sus lectores materia de meditación tan interesante como la que me ha puesto en el caso de tratar á la ligera para responder á su consulta. Cuando los periódicos hayan creado una opinión sobre tan substancial materia, los partidos no tendrán más remedio que inscribirla en sus programas, y los gobernantes seguirán el rumbo que les tracen los gobernados. Pero ¡qué lejos estamos de ello!

Sobre el modo más eficaz de unirnos á Portugal, sólo le diré que á los portugueses no se les puede hablar de unión ni de federación, y que, viendo lo que con Cataluña hacemos, cada día los tendremos más hostiles. Mientras se les eche en cara á los catalanes como un crimen el culto á su lengua, á sus usos, á sus tradiciones y á su personalidad histórica, los portugueses pensarán, no sin razón: «Si así tratan los castellanos á los catalanes, ¿cómo nos tratarían á nosotros cuando nos tuviesen dentro de casa?» Y no quieren oír ni una insinuación sobre el particular. Advierta usted que las relaciones entre Lisboa y Barcelona son más íntimas de lo que muchos piensan. Por eso afirmo terminantemente que los mayores enemigos de España y los únicos que hoy atentan contra ella, son los enemigos de Cataluña. El verdadero separatismo tiene sus madrigueras en Madrid.

Aprovecho con gusto esta ocasión para ofrecerme á usted como su más atento seguro servidor, q. b. s. m. — GONZALO DE REPARAZ.

Tánger, febrero 1909.

e

La Trasatlántica y los fletes

Persistiendo en el cómodo y fácil sistema de desentenderse de cuanto se ha opuesto á sus argumentos, los que combaten el dictamen sobre comunicaciones marítimas, y entre ellos especialmente el señor Fernández Latorre, han insistido en mantener la afirmación de que la Compañía Trasatlántica cobra fletes más altos en España que en el extranjero, y forma, además, parte de las Conferencias de líneas de navegación extranjeras, obligando á éstas á elevar las tarifas de fletes de mercancías y pasajes.

Ambos cargos han sido ya contestados, en la parte que les correspondía hacerlo, primero por el Sr. Bugallal, y luego por el señor ministro de Fomento; pero como se han repetido aquéllos en las rectificaciones, bueno es, para que no se extravíe la opinión, demostrar que no tienen el menor fundamento.

Ante todo, conviene hacer constar que es imposible que una Compañía pueda hoy vivir, por grande que sea la subvención de que disfrute, si no está de acuerdo ó forma parte de las Conferencias; pues éstas tienen medio de aniquilarla en poco tiempo, poniendo por cuenta de todas las demás líneas un buque que arranque el mismo día que el de la Compañía disidente, y tome carga y pasaje á precios ruinosos. El sacrificio resulta pequeño para las líneas conferenciadas, y la disidente queda imposibilitada de navegar. No es, por tanto, caprichoso el pertenecer á las Conferencias, ni por ello puede hacerse un cargo á Compañía alguna.

Pero si fuese exacto lo que respecto de esto ha repetido el Sr. Fernández Latorre, resultaría que la Trasatlántica española, que sólo representa un voto en el seno de las Conferencias, dispone de una influencia tan colosal, que obliga á todas las demás Compañías á someterse á su criterio y á servir sus intereses. ¿Puede creer nadie que sea esto verdad?

No: los que tal dicen, ignoran ó olvidan que esas Conferencias de líneas de navegación no tienen otro objeto que evitar las constantes fluctuaciones de fletes que sin ellas habría, y que son el mayor perjuicio para los cargadores y exportadores, que sin la fijeza de aquéllos no están en condiciones de calcular el precio á que pueden ofrecer sus mercancías en América. Y siendo esto así, y resultando evidente que á los navieros conferenciados les conviene más llenar sus buques á precios prudentes, que navegarlos con huecos, que nunca son compensados por el mayor tipo de los fletes, ¿cabe admitir que una Compañía, y una Compañía española, se imponga á las demás, y fije los fletes exclusivamente en su particular provecho?

Ni esto es posible, ni aun siéndolo daría el resultado que se supone; porque al elevar los fletes se fomentaría la concurrencia de líneas no conferenciadas ó vapores *tramps*, y éstos se encargarían de normalizar las tarifas á costa de las líneas de la Conferencia. En cambio es un hecho positivo que resulta beneficioso para un país el que en las Conferencias se escuche la opinión de una Compañía de aquél, *interesada, como ninguna de las extranjeras*, en que el tráfico nacional, *base necesaria de su existencia*, y mero complemento de la de aquéllas, se desarrolle lo más posible.

Resulta, pues, que no hay, ni puede haber, esa especie de confabulación de que se habla para elevar los fletes, ni cabe censurar á la Trasatlántica española por pertenecer á las conferencias de líneas de navegación.

Lo mismo ocurre con el cargo de que cobra fletes más altos en España que en el extranjero; y buena prueba de que el cargo carece de realidad es que, tratándose de un contrato que lleva de duración veintidós años, sólo se citan tres ó cuatro casos, pero de un modo indeterminado, sin precisar ni nombres, ni fechas, ni lugares. Únicamente respecto de uno de esos casos se dice que lo afirma el autor de un folleto publicado hace años; es decir, que no se trata de informes directos.

Aun siendo verdad, tres ó cuatro casos, ocurridos en veintidós años, no probarían nada; pero, además, habría que saber si se reclamó á la Compañía, y si ésta, en tal supuesto, atendió ó no á la reclamación; porque muy bien podía haber ocurrido que se tratase de errores de alguno de los agentes de la Compañía: cosa que á nadie podría extrañar, siendo tan grande el número de los consignatarios de aquélla y tales las oscilaciones de los fletes y del cambio. ¿Acaso en todas las Compañías de ferrocarriles, cuyas tarifas son fijas, y no dependen, como las de los fletes, de la ley de la oferta y la demanda, no existen constantemente en marcha millares de expedientes de reclamaciones por detasa?

Y no es esto sólo: cuando se habla de diferencias entre los fletes de la Trasatlántica y de las otras Compañías, hay que puntualizar bien los artículos de que se trata, la unidad de peso, la velocidad, etc., porque no basta decir que se trata de mercancías análogas; pues análogas son, por ejemplo, el aceite refinado y el aceite ordinario, y en todas partes el flete de uno y otro es distinto, en relación con su valor. También es preciso expresar si en el precio de flete que se da están ó no comprendidos los impuestos y derechos que gravan el transporte; pues en muchos puertos españoles el armador los incluye para comodidad del exportador.

COMPañÍA TRASATLÁNTICA

BARCELONA

Servicios

Línea de Cuba-México.—Servicio mensual á Habana y Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. — Rebaja en pasajes de ida y vuelta. — Precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de New-York, Cuba y México.—Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova.

Línea de Venezuela-Colombia.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo, Carupano, Coro, Cumaná y Trinidad con trasbordo en Curaçao.

Línea de Filipinas.—Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 4 enero, 1.º y 29 febrero, 28 marzo, 25 abril, 23 mayo, 20 junio, 18 julio, 15 agosto, 12 septiembre, 10 octubre, 7 noviembre y 5 diciembre, directamente para Génova, Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sean: 21 enero, 18 febrero, 17 marzo, 14 abril, 12 mayo, 9 junio, 7 julio, 4 agosto, 1 y 29 septiembre, 27 octubre, 24 noviembre y 22 diciembre, haciendo las mismas escalas que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa Oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires.—Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1.º, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; empen-

Servicios

diendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1.º de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19 y de Cádiz el 22 directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno á Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso el día 1.º de cada mes, haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas y otros puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea. Regresan de Fernando Póo el 26 de febrero y así sucesivamente cada dos meses, haciendo las mismas escalas que á la ida, para Cádiz y Barcelona.

Línea de Tánger.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes, para Tánger, con extensión á los puertos de Algeciras y Gibraltar. Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados, para Cádiz.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias, á viajantes del Comercio y por pasajes de ida y vuelta. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Avisos importantes.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas de 14 abril de 1904, publicada en la Gaceta del 22 del mismo mes.

Servicios comerciales.—La Sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Cemento Portland Artificial ASLAND

Fábrica en Castellón de Duch y la Poble de Lillet

Actual producción, 120 toneladas diarias,
próximamente aumentadas á 240 toneladas
Sólo una clase, la superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos. — Aplicables á todos los usos, especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria.

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos

Fabricación por hornos rotatorios automáticos. Motor hidráulico por tubería forzada de 4,700 m. de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3,000 caballos de fuerza. Combustible procedente de las minas de la Compañía, Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad. Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado.

DESPACHO EN BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)



Hay que tener en cuenta, además, que una Compañía con itinerarios fijos y mayor rapidez cobra fletes más altos que las líneas comerciales, pero no en la proporción que se ha dicho, ni mucho menos. La Trasatlántica no practica la escala de Almería, y por lo tanto, si se le pide flete corrido desde dicho punto, debe contar con el flete y gastos de trasbordo desde aquel al en que lo tome en sus barcos.

Pero vamos á examinar el único caso que aparece algo detallado.

Tomándolo del folleto del Sr. Orueta, titulado *Consideraciones generales sobre la vida industrial en España*, y publicado en Bilbao el año 1905, ha dicho el Sr. Latorre que un fabricante de la citada capital pidió á la Trasatlántica española precios de transporte á la Argentina, de tubos de hierro revestidos de latón, y que la citada Compañía señaló el precio de 40 pesetas por tonelada; que entonces se dirigió á las Compañías extranjeras de Liverpool, las quedaron igual precio, y que habiéndose preguntado á éstas cómo ponían ese precio cuando sus buques hacían el mismo transporte por nueve chelines, contestaron que por virtud de un concierto con la Compañía Trasatlántica.

No se dice cuándo ocurrió eso, pero es igual: la inexactitud del hecho es notoria, porque no hay ninguna Compañía regular de navegación que desde un puerto de Inglaterra á otro de América aplique el flete de nueve chelines por tonelada de tubos de hierro recubiertos de latón. El flete de nueve chelines es inferior al que cobran los buques carboneros por tonelada de carbón, y en cargamentos completos para cualquier punto de América. ¿Va nadie á creer que una Compañía regular de navegación tenga para partidas aisladas fletes más bajos que los de los buques carboneros?

Los fletes que se aplican en Inglaterra oscilan — reducidos á moneda española, con el cambio de 12 por 100 — entre pesetas 26'75 y 73'15; pero hay que tener en cuenta que en el Reino Unido es opcional para el naviero el aplicar el flete á la tonelada de peso ó á la de volumen, y naturalmente, lo aplica á lo que más le conviene; y como, según el largo, el diámetro y el espesor de los tubos, una tonelada de peso puede cubicar una, dos, tres ó más toneladas de volumen, resulta que el flete de una tonelada de 1,000 kilogramos de tubos de hierro recubiertos de latón, puede valer en Inglaterra dos ó tres veces el flete antes dicho.

La Compañía Trasatlántica tiene para dicho artículo una tarifa que oscila, según el diámetro y largo de los tubos, entre pesetas 30, más 10 por 100 de capa, y 61, más 10 por 100 de capa: precio este último para determinados casos; pero como en Inglaterra se puede aplicar el flete á la tonelada de medida, el precio resulta más caro que en España.

¿Se convence el Sr. Fernández Latorre de que es preciso enterarse mejor, antes de esgrimir ciertos argumentos?

Bien es verdad que, si se hubiese querido enterarse, habría sabido que muchas mercancías salen de España en buques de la Compañía Trasatlántica, en fletes más bajos que los que rigen en puertos extranjeros; y la prueba es bien sencilla. El vino en cascotes para Centro América paga en Génova 27'50 francos, y 10 por 100 de capa; en Hamburgo 25 francos, y en España francos 16'50; todo por metro cúbico. Los tejidos pagan en varios puertos europeos 47'6 chelines, y desde España un flete equivalente á 32 chelines. El cemento, en puertos ingleses, paga 17 chelines, y desde Bilbao, 17'50 pesetas (12 chelines y nueve peniques al cambio de 10 por 100) para la Habana. En general, para no prolongar esta enumeración, diremos que las mercancías de mayor exportación pagan desde Barcelona menos flete que desde Genova.

Es decir, todo lo contrario de lo que tan caprichosamente se ha afirmado. — (*La Epoca*).

Los pingüinos

Su historia.

Los pingüinos no han existido siempre. Son una creación del siglo XIX. Nacieron á la vida en las Cortes de Cádiz. Han ido aumentando á medida que ha ido creándose la opinión pública. Los pingüinos están en relación directa con los medios de comunicación con el público. A mayores y más fáciles medios, más pingüinos. Cuantos mayores son los medios, mayores las facilidades para embobar al público. El siglo XIX ha creado la oratoria parlamentaria y la Prensa periódica. El siglo XIX es el siglo de los pingüinos.

Su descripción.

Exteriormente, los pingüinos son lo mismo que los demás hombres. Unos llevan bigotes; otros, barbas; algunos van afeitados completamente. Sin hablar, á la simple vista, no podríamos reconocer á un pingüino. Los pingüinos de cierta categoría visten bien, como los demás ciudadanos. En las bajas clases de los pingüinos, la indumentaria no es muy selecta. Si en algo pudiéramos reconocer, al primer golpe de vista, á los pingüinos, es en que tienen cierta familiaridad en el trato social. Los pingüinos dan palmaditas en los hombros á los provincianos que vienen á verles. Hacen grandes exclamaciones de alegría cuando ven á estos forasteros. Les dicen que ellos son sus amigos del alma. Les convidan alguna vez á almorzar. Les hacen muchas promesas. Generalmente, al cabo de algún tiempo, ó en los momentos en que la amistad es necesaria, los pingüinos experimentan, respecto de estos queridísimos amigos, un curioso fenómeno: no se acuerdan de ellos.

Su psicología.

Los pingüinos aman la oratoria grandilocuente y los artículos de fondo. Creen que todo se arregla con discursos y artículos de fondo. Ante un largo y vibrante artículo de fondo, los pingüinos tienen la convicción de que no se debe resistir nada. Si en un artículo de fondo se dice: «Fulano ha sufrido una gran derrota», ellos creen que Fulano está derrotado en efecto. Si se afirma: «Mengano ha tenido un éxito inmenso», ellos creen también que Mengano ha triunfado. Los pingüinos se entusiasman con las hipérbolas. Para ellos, todo lo que se relaciona con los pingüinos es grande, inmenso, glorioso, admirable, estupendo, maravilloso. Por un fenómeno que no se ha logrado explicar todavía, todos los pingüinos son ilustres, insignes, eminentes, eximios. Si los pingüinos son periodistas, resulta que, además de insignes é ilustres, son maestros en periodismo. Los pingüinos aman las figuras retóricas. Son ya clásicas entre los pingüinos las del «soldado que muere en la batalla», la del «prisma que descompone la luz», la del «náufrago que lucha con las olas». Los pingüinos citan á menudo lo que pasa en los países extranjeros. Inglaterra es la nación que más tópicos y citas suministra á los pingüinos para sus discursos. Los pingüinos recurren á menudo á lo que ocurrirá en otros tiempos. Hablan de nuestros padres y nuestros abuelos que lucharon por la libertad. Citan el artículo *Meditemos*, de Lorenzana, y *El rasgo*, de Castelar.

Particularidades notables.

Una de las características más notables de los pingüinos es su miedo á los periódicos. Los pingüinos se sienten presa de un pánico invencible á la sola idea de que un periódico pueda decir que no son oradores

ilustres ó que no tienen talla para ministros. Inversamente, los pingüinos sienten placer indecible ante los elogios de los periodistas. Los pingüinos buscan y llenan de atenciones á los informadores y *reporters* políticos.

Los pingüinos leen todas las mañanas y todas las noches entusiasmados los artículos de fondo en que se les llama ilustres, insignes y eminentes. Los pingüinos tienen el monopolio del patriotismo; definen lo que es compatible con el patriotismo y lo que no lo es. Los pingüinos gritan á menudo: *Viva España!* Nadie puede gritar: *Viva España!* mejor que los pingüinos. No se puede ser buen pingüino si no se siente admiración hacia el Sr. Sánchez Román y hacia el Sr. Santa María de Paredes. Los pingüinos, cuando discuten con los conservadores, citan frecuentemente á Cánovas. Los pingüinos saben lo que con respecto á tal ó cual cuestión hubiera hecho ó dejado de hacer Cánovas. A menudo dicen los pingüinos: «Cánovas hubiera hecho esto», «Cánovas no hubiera hecho tal cosa». Un hecho reconocido por todos es el de que los pingüinos no pueden permanecer más de año y medio sin prestar sus servicios al país. El pingüino ama extraordinariamente á su patria. Condenarlo á que esté dos, tres ó cuatro años sin servirla en los cargos públicos, es condenarlo á la muerte. El pingüino, imposibilitado de sacrificarse por el país, pierde la salud, abandona el cuidado en el vestir, come poco, augura calamidades y desastres nacionales, cae en una profunda melancolía, se exaspera, se pone furioso... habla de la unidad de la Patria. — AZORÍN.

La Cataluña

Primer tomo, debidamente encuadernado, conteniendo los números aparecidos desde el mes de octubre de 1907 hasta fines de 1908. Precio: 20 ptas.

Administración:
Escudillers, 10 bis. - Barcelona

LA ECONOMÍA NACIONAL

REVISTA QUINCENAL
de asuntos económicos ó con ellos relacionados.
Riera de San Juan, 19 - Barcelona

OBRAS DE ACTUALIDAD

L. Durán y Ventosa

Regionalisme y Federalisme

PRECIO: 5 PESETAS

L. Prat de la Riba

La nacionalitat catalana

EDICIÓN ECONÓMICA: 0'50 PESETAS
Librería de FRANCISCO PUIG - Barcelona

SOCIEDAD ANÓNIMA DE NAVEGACIÓN TRANSATLÁNTICA

(Antes A. FOLCH Y C.ª, S. en C.)

Rambla de Santa Mónica, 21, principal - BARCELONA

LÍNEA DE LA AMÉRICA DEL SUR

**PARA RÍO DE JANEIRO, SANTOS,
MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES**

saldrá el día 21 de marzo el vapor

BERENGUER EL GRANDE

Admitiendo carga y pasaje para dichos puntos.

LÍNEA DE LAS ANTILLAS

**Para HABANA, MATANZAS, GUANTÁNAMO, SANTIAGO DE CUBA, y
MANZANILLO con escalas en PUERTO RICO, MAYAGÜEZ y PONCE**

saldrá el día 31 de marzo el vapor

MIGUEL GALLART

Admite carga y pasaje para dichos puntos, y también para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma. — La carga se recibe en el tinglado de la Sociedad (muelle de la Barceloneta). — Para fletes, pasajes y demás informes, dirigirse á las oficinas de la Compañía: Rambla Santa Mónica, 21; principal.

AGUA

Minero Medicinal natural de

RUBINAT-LLORACH

Diplomas y Medallas de Oro

Eficazmente recomendada por las Academias de París y Barcelona y por todos los Centros Médicos de Europa y América

PURGANTE SIN RIVAL EN EL MUNDOCombate eficazmente las enfermedades siguientes: Constipación pertinaz de vientre, infartos crónicos del hígado y bazo, obstrucciones viscerales, desórdenes funcionales del estómago ó intestinos, calenturas biliosas, depósitos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones herpéticas, fiebre amarilla, escrófulas, obesidad (gordura); pudiéndose considerar el agua de Rubinat-Llorach como el rey de los purgantes inofensivos. **NO EXIGE RÉGIMEN NINGUNO.** Como garantía de la legitimidad, exigir siempre en cada frasco la firma y rúbrica del **Doctor Llorach**, con el escudo encarnado y etiqueta amarilla. — Desconfiar de imitaciones y substitucionesVéndese en Farmacias, Droguerías y Depósitos de aguas minerales
Administración: Cortes, núm. 848 - **BARCELONA**

**LA MEJOR MAQUINARIA PARA LA
FABRICACION de LADRILLO, TEJAS
ES LA "HIGHTOWN" de la CASA
Mrs. J.F. VILLALTA, C.E. Ing.º Español
de BARCELONA, España.**

**MUEBLES**

DE

A. DIRAT

EXPOSICIÓN PERMANENTE DE

**DORMITORIOS, COMEDORES
SALONES, DESPACHOS, & &****Grandes Almacenes con doce puertas****Mendizábal, 30, y San Pablo, 50, 52 y 54****AZULEJOS CRISTÁLICOS (PATENTADOS)
OLIVA HERMANOS**Decorad vuestras habitaciones con los **Azulejos Cristállicos** de nuestra invención, que producen sorprendente efecto por su originalidad, riqueza y buen gusto.Los **Azulejos Cristállicos** permiten reproducir toda clase de retratos y dibujos artísticos, con los colores y matices más variados; son confortables, higiénicos é indeslucibles; su colocación es sencilla y su duración infinita.Premiados con **Medalla de Oro** en varias Exposiciones. — **Gran Premio** en las de Madrid 1907 y Génova y Bruselas 1908. — **Gran Copa de Honor** en la de Génova 1908. — **Gran Premio fuera de Concurso** en la de Londres, 1908. — **Despacho y Exposición permanente.** — **Exportación á todos los países.****Ronda de San Pedro, número 70 : BARCELONA****AGUAS MINERALES NATURALES DE LA SOCIEDAD ANÓNIMA****VICHY CATALÁN**Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatadas-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago**, **hígado**, **bazo**. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas, y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas, otras **artificiales**, que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y **no fuentes de origen**. De venta en todas partes.Administración: **RAMBLA DE LAS FLORES, 18, entresuelo****CALLICIDA PIZA**

Extirpa rápidamente, sin dolor ni molestia, los callos y durezas. Es curioso: no motiva los inconvenientes de otros emplastos y de los líquidos en general. — Es económico, una peseta en todas las farmacias, droguerías y zapaterías

Mil pesetas al que presente Cápsulas de Sándalo ú otro específico, mejores que las del **Doctor Pizá**, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinariasDEPÓSITO GENERAL
Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6 : BARCELONA
POR 1'20 PESETAS SE REMITE POR CORREO CERTIFICADO